



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**Escuela para padres: una propuesta para mejorar
los vínculos entre padres e hijos adolescentes**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Monica Cortes Ferreyra

Directora: Mtra. **María Luisa Tavera Rodríguez**

Dictaminadores: Mtro. **Francisco Javier Rodríguez García**

Lic. **Dinah María Rochín Virués**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Es difícil al escoger un tema, no proyectar ciertas inquietudes o simplemente utilizarlo con fines terapéuticos, en mi caso. Sin embargo, este trabajo que comenzó por intereses personales, poco a poco fue complementado por diferentes personas que sin querer (desde su perspectiva) ahora son parte de esto.

Empezare antes que nada, con dedicar este proyecto a mi madre que fue gracias a sus estilos de crianza quien lo inspiro, por ser precisamente eso, mi madre y que si hubiera sabido, yo, cuando era pequeña que existía “Escuela para padres”, seguro le hubiera dicho que fuera y le hubiera servido mucho (lo digo con amor he ma).

Después lo dedico a mi esposo quien me ayudo a aterrizar mis intereses con amor, paciencia (mucho, muchísima) y apoyo. Además de darle sentido a mi existencia.

También quiero dedicar este trabajo a cada uno de los padres de familia que con o sin su consentimiento, observe (desde el servicio social hasta el padre y madre que vive a mi lado, vecinos familia y los que encontraba en la calle o transporte público) porque gracias a ello, reflexione sobre la necesidad de proponer urgentemente un cambio que solo puede darse con educación e interés por parte de ambos (tanto el profesional de la salud como de los propios padres).

A mi directora de tesis por aquellas platicas, consejos y apoyo que me brindo.

Finalmente dedico este trabajo a lo profesionales que al igual que yo, observan esta necesidad y decidan poner énfasis en este foco rojo que nuestra sociedad nos esta gritando y les interese participar en ese cambio, en fomentar los valores, el amor en las familias, la comunicación y la armonía entre padres e hijos.

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá

Agradezco a mi mamá por ser parte de este proyecto, ya que ella fue la inspiración del mismo. Gracias ma, por el valor, la entrega y ejemplo que día a día me enseñaste y me enseñas. Gracias por que me diste todas las armas para juzgarte (“como todo buen hijo lo hace”) pero también todas las ganas para descubrir las formas para comprenderte. También por dejarme crecer y tropezar, pero sin abandonarme, porque la vida no es justa y supiste aprender que debes soltarme y dejar tomar mis propias decisiones, ser responsable con las consecuencias y saber vivir con ello.

Gracias por los regaños, las ausencias, los consejos, los apoyos, las exigentes metas (que parecían incansables), gracias por el ejemplo de fuerza y tenacidad; porque que todo ello, bien encaminados me enseñaron la constancia, el amor a tu trabajo, la determinación y los más difícil “predicar con el ejemplo”.

Con este trabajo cerramos un ciclo juntas de perdón y lucha, que comenzó hace 25 años, Ahora sí, puedo presumir que eres: “La mamá más mala del mundo”.

A mi esposo

Agradezco a mi esposo, por haber llegado cuando menos lo esperaba, por luchar y creer en mí, cuando yo, ya me creía perdida. Por enseñarme 3 cosas importantes que rigen mi vida, el valor del amor, la humildad y la entrega sincera.

Gracias amor, por ese apoyo incondicional que me das, ahora entiendo que cuando uno ama, procura que la otra persona esté bien, ríe cuando ríe, se alegra por sus triunfos, te apoya sin condición, pone sus brazos cuando sufres y te aterriza cuando vuelas sin sentido.

A mi misma

Obvio a mí misma, por darme la oportunidad de perdonarme, de empezar de nuevo y enfocar los acontecimientos desde una perspectiva diferente, por decidir disfrutar a cada persona y crear cada cosa, cada momento y dejar de esperar que esos momentos sucedan. Aprender a amarme antes que cualquier cosa y por permitirme amar mi trabajo y a mi pareja y dejar de tener miedo a crecer y tener éxito. Me prometo no estancarme aquí, a tener disciplina, constancia, decisión e integridad en cada momento de mí actuar y siempre recordar que no soy perfecta y cada fracaso, no es más que la oportunidad de madurar.

“No hay arte sin disciplina,
No hay disciplina sin sacrificio”

A mis compañeras

Gracias Pau, Mercedes y Mary por enseñarme que si existe gente responsable y comprometida con su trabajo, por el compañerismo, el apoyo, la comprensión y la confianza que me brindan. Por demostrarme que el trabajo multidisciplinarios es eficiente y que el trabajo en equipo tiene mejores resultados. Y por dejarme conocer cada cualidad que las identifica.

Índice

CAPITULO 1: FAMILIA

1.1 ¿Qué es la familia?	2
1.2 Tipos de familias	4
1.3 Una nueva etapa en la paternidad	7
1.4 El papel de la mujer como madre	10
1.5 El papel del hombre como padre	12

CAPITULO 2: EL ADOLESCENTE

2.1 El desarrollo humano	15
2.2 ¿Qué es la adolescencia?	17
2.3 Los cambios de la adolescencia	18
2.3.1. Cambios físicos	19
2.3.2. Cambios psicológicos e intelectuales	21
2.4 El adolescente y la relación con los padres	25
2.5 El adolescente y la sociedad posmoderna	28
2.6 Perfil del joven postmoderno	31

CAPITULO 3: ESCUELA PARA PADRES

3.1 Escuela para padres (EP)	34
3.2 El papel del psicólogo en las escuelas para padres	46

CAPITULO 4: PROPUESTA DE ESCUELA PARA PADRES 50

4.1 Temario: Propuesta de un programa de escuela para padres	52
--	----

Conclusiones	57
--------------	----

Bibliografía	60
--------------	----

RESUMEN

La adolescencia es una etapa de conflictos y crisis a nivel biológico y psico-emocional, que pone en riesgo la estabilidad del joven y la familia. Aunado a esto el joven actualmente también debe enfrentarse a la falta de educación en valores y límites en la misma, y esto trae consigo una exposición mayor a las conductas de riesgo. Por lo que tal situación pone a los padres en situaciones de tensión, y estos pocas veces tienen los conocimientos y las habilidades necesarias para afrontar las crisis, lo que hace difícil la convivencia familiar. Tales herramientas para los padres no son provistas debido a múltiples factores entre los que podemos citar, la evolución de la familia, las formas de interacción entre los padres e hijos, los nuevos entornos socioculturales, los medios masivos de comunicación, entre otros. Es por ello, que se propone la implementación urgente de Escuelas para Padres, pues desde la psicología se plantea que para la prevención de conductas de riesgo en los adolescentes se requiere del conocimiento objetivo de estas problemáticas por parte de los padres, así como del empleo de algunas otras habilidades para la vida. En este sentido, este trabajo propone el diseño de un taller para padres de familia con hijos adolescentes sobre temas que fortalezcan los vínculos afectivos, cognoscitivos, morales y éticos; ya que se considera que la asistencia a este tipo de espacios generará mejores relaciones filiales, de pareja y comunitarias. Además puede contribuir a que los jóvenes no se vean fácilmente expuestos a situaciones de riesgo. Es importante mencionar que este trabajo sólo aporta la parte teórico-metodológica y se espera que en un futuro se pueda llevar a la práctica.

1. FAMILIA

1.1 Qué es la familia

La familia es el cimiento de la sociedad, ya que en ella se aprenden los valores y las bases de la educación que impactan desde la niñez hasta la edad adulta en la sociedades (Ceballos, 2011). A continuación algunos autores ofrecen definiciones de lo que es y la función que tiene la familia.

Por ejemplo, para Durán, *et. ál* (2005) la familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital en común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, afectividad, reciprocidad y dependencia. Inicialmente se trata de dos adultos del sexo contrario que concretan intensas relaciones en los planos afectivo, sexual y relacional.

Conde *et al.* (2010) por otro lado, menciona que una familia otorga un ambiente protector cuando brinda a todos sus miembros lo que necesitan para crecer sanos, desarrollarse, vivir sin violencia, con la seguridad de que cuentan con el apoyo familiar para enfrentar retos y resolver problemas. Así mismo afirma que cuando las niñas, los niños y los adolescentes viven en un ambiente protector, corren menos riesgos y es posible solucionar mejor los problemas que se les presentan.

Ceballos S. (2011), menciona que la familia le ofrece al individuo un sentido de identidad, ya que transmite los primeros patrones de comportamiento, así como los valores y actitudes del entorno socio-cultural al que pertenece. Esto es porque la familia incurre significativamente en el comportamiento de los hijos, todo en base al sistema de creencias, valores y principios que norman esa relación familiar, llamados estilos de comportamiento.

Así pues, dependiendo de cada cultura, son las normas o guías que construirán y dirigirán una sociedad, trátase de una familia o de una comunidad. Por lo que el principal objetivo que la familia tiene, es el de preparar a los individuos para formar

parte de un grupo social, pues es su deber transmitir a través de la socialización, las creencias, actitudes, costumbres, roles y valores propios de su cultura o de su grupo social (Durán, *et. ál*, 2005). Para esto Ceballos (2011) menciona que en las familias mexicanas predominan valores tales como: el afecto, la cooperación, la humildad, la amistad, la lealtad, lo patriota.

Durán, *et. ál* (2005) afirma que la socialización es una parte fundamental en la vida humana, pues aporta dos aspectos fundamentales 1) Ayuda al sujeto a ser adaptado y adaptarse (en sus aspectos básicos) a su medio social; para ello la familia debe facilitar las bases y estructuras actitudinales para la participación adecuada y eficaz en la sociedad en la que vive. 2) y hace posible la sociedad, a través de la transmisión de valores y principios éticos de convivencia de generación en generación que construye y mantiene la sociedad.

Durán, *et. ál* (2005) también menciona que hay dos aspectos necesarios para la transmisión de la cultura y para la socialización:

- a) Que el sujeto tenga las condiciones psicológicas necesarias para percibir, comprender, interiorizar y aceptar lo que se le transmite.
- b) Que el sujeto cuente con un ambiente adecuado, que esté en un contacto comunicativo, afectivo y normativo favorecedor del desarrollo de la socialización.

Lo anterior es importante, ya que la socialización se adquiere a través del aprendizaje y se transmite a través de las pautas y estilos educativos, siendo la infancia el período clave para su inicio y adquisición. Finalmente es preciso saber que lo más importante en la familia no es el compromiso legal o las relaciones de consanguinidad entre sus miembros, sino: a) la interdependencia, la comunicación y la afectividad que se da entre los miembros que la forman, b) que la relación del vínculo afectivo sea estable entre quien cuida y educa, por un lado, y quien es cuidado y educado, por otro y c) que esta relación esté basada en un

compromiso personal de largo alcance de los padres entre sí y de los padres con los hijos (Durán, *et. ál*, 2005).

Actualmente la familia ha tenido fuertes cambios por tanto hemos salido de esa rígida composición familiar tradicional a otras grandes variedades, esto es debido al *contexto social* y las circunstancias que la rodean.

1.2 Tipos de familias

Como ya se ha mencionado la familia es una institución históricamente cambiante, esto debido a la interacción con la sociedad, pues ésta influye directamente para que la familia experimente cambios, de esta forma ambos se *van transformando*. Sólo en el último cuarto de siglo se han ido acumulando grandes transformaciones demográficas, sociales y culturales que han afectado su configuración (Durán, *et. ál*, 2005).

Por lo anterior, es importante tener en cuenta que dependiendo del tipo de familia en la que nace y se cría un niño se afecta significativamente a las creencias, valores, expectativas, roles, comportamientos, e interrelaciones que tendrá a lo largo de su vida (Durán, *et. ál* (2005).

En las definiciones actuales, no se consideran los aspectos jurídicos, religiosos o sociológicos; ya que, se entiende por familia al grupo de personas que viven en el mismo hogar, que se cuidan mutuamente y dan orientación y guía a sus miembros dependientes (Méndez, 2012).

Aunque para ello, Durán, *et. ál* (2005) nos ofrece tres estilos básicos de familia: Históricamente podemos hablar de la existencia de dos modelos tradicionales de familia:

1) Familia nuclear: Se describe como un agrupamiento compuesto por el padre, la madre y los hijos tenidos en común, que todos estén bajo el mismo techo.

2) La familia extensa: Incluye al resto de los parientes y a varias generaciones en estrecha relación afectiva y de convivencia.

Hoy en día este mismo autor incluye en la definición de familia los nuevos elementos que la conforman y sobre todo la diversifican (Durán, *et. ál*, 2005):

3) Familias actuales:

a) Se considera la formación de nuevas familias ya no solo al matrimonio sino también a uniones no matrimoniales o consensuadas.

b) Familia monoparental, uno de los progenitores puede faltar, quedándose entonces el otro solo con los hijos; tal es el caso de las familias monoparentales, en las que por muy diversas razones uno de los progenitores (frecuentemente la madre) se hace cargo en solitario del cuidado de los hijos.

c) Los hijos del matrimonio pueden llegar por la vía de la adopción, por la vía de las técnicas de reproducción asistida o proveniente de otras uniones anteriores.

d) La madre, ya sea en el contexto de una familia biparental o monoparental, no tiene porqué dedicarse en exclusiva al cuidado de los hijos, sino que puede desarrollar ya actividades laborales fuera del hogar.

e) El padre no tiene porqué limitarse a ser un mero generador de recursos para la subsistencia de la familia, sino que puede implicarse muy activamente en el cuidado y la educación de los hijos.

f) El número de hijos se ha reducido drásticamente, hasta el punto de que en muchas familias hay solamente uno.

g) Algunos núcleos familiares se disuelven como consecuencia de procesos de separación y divorcio, siendo frecuente la posterior unión con una nueva pareja, constituyendo nuevas familias con la incorporación de los hijos de ambos.

4) Familia de tejido secundario: La forman la pareja y la descendencia que uno o ambos miembros de la misma tuvieron con otras personas en relaciones anteriores que se rompieron.

5) Abuelos acogedores: Este tipo de situación familiar se da cuando los abuelos se hacen cargo de los nietos asumiendo las responsabilidades propias de los padres temporal o definitivamente. Las causas por las que abuelos y nietos se ven en esta nueva situación familiar suelen ser negativas y forzosa: Fallecimiento de uno o ambos de los padres, ausencia de los padres: desplazamientos laborales, enfermedad, encarcelamiento, los padres no se sienten capaces de asumir la responsabilidad de criar y educar a un hijo (padres adolescentes o jóvenes).

Como ya vimos la familia cambia los conceptos de sus funciones familiares a medida que se modifica la sociedad y viceversa. Pasando de una estructura clásica de corte tradicional, en la que convivían abuelos, hijos y nietos, a otros modelos totalmente diferentes como: parejas mixtas u homosexuales, familia nuclear (mono o biparental), familia polinuclear, familia sin abuelos, familias agregadas, temporales o reconstituidas (Ceballos, 2011).

En este sentido se debe recordar el papel fundamental de la familia ante la sociedad, pues es la unidad básica de salud física y psicosocial del ser humano, por lo que la dispersión familiar y la separación de los padres afecta a los hijos pequeños y adolescentes, debido a que impide que reciban los factores protectores adecuados o por el contrario, los padres actúan con sobreprotección para congraciarse con los hijos de la nueva pareja, o se produce el rechazo o hay situaciones ambivalentes, que estallan posteriormente en alteraciones de conducta y comportamiento (Carrillo & Revilla, 2006).

1.3 Una nueva etapa en la paternidad

En el siglo XVIII, la familia empezó a perder la exclusividad como agente socializador, posteriormente surge un nuevo patrón de relaciones entre la familia y la escuela, en el que comienza a distanciarse la familia, de esta manera se comienzan a limitar las funciones de enseñanza socializadora para los niños. Actualmente, en la mayoría de los casos los padres no saben, no pueden y tampoco quieren educar a sus hijos, dejando así esta tarea en manos de las escuelas (De Jorge Martíne & cols., 2012).

Ceballos (2011) menciona que la generación anterior creció en hogares en donde los hijos eran los centros del mundo de los padres; sin embargo esto ya no sucede así, pues muchos de los padres de hoy día están orientados a su carrera o trabajo más que a su hogar. Es decir, casi no viven sus vidas en y a través de sus hijos como lo hicieron sus padres, pues los padres de ayer aspiraban que sus hijos tuvieran más de lo que ellos tuvieron; los de hoy desean más para sí mismos. Los padres de antaño deseaban que sus hijos fueran mejores que ellos; los de hoy desean que sus hijos sean tan buenos como ellos mismos.

Ceballos (2011) menciona que el hogar es el ambiente original de aprendizaje, por lo que la juventud actual observa cómo sus padres y otros adultos manipulan su espíritu mediante el alcohol, fármacos, tabaco y muchos otros productos ingeridos o inhalados y oyen decir que son malos, peligrosos para los niños, aunque observan el placer obvio que los adultos obtienen de aquello. Ahora bien, si no se les facilitan las muletas que usan sus padres, de alguna manera han encontrado las propias. Lo que nos hace reflexionar en que el ejemplo para los hijos, por parte de los padres es básico a la hora de educar.

Por otro lado en otro apartado Ceballos (2011) indica que la estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones principales:

- a) La supremacía indiscutible del Padre y
- b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Es decir, el papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término de 'abnegación' que significa, ni más ni menos, la negación absoluta de toda satisfacción egoísta; estas proposiciones fundamentales de la familia mexicana parecen derivar de orientaciones valorativas 'existenciales' implicadas en la cultura mexicana o mejor dicho, de premisas generalizadas implícitas, o presupuestos socioculturales generalizados que sostienen, desde algo muy profundo, la superioridad indudable, biológica y natural, del hombre sobre la mujer.

Sea cual sea el caso, alguien debe asumir el rol de crianza, ya que es un derecho y deber de los progenitores y deben ser ellos los que eduquen a sus hijos en cooperación con otras instituciones. Durán, *et. ál*(2005) menciona que para lograrlo satisfactoriamente no sólo depende del trabajo de los padres por si solos o quien funja como educador, sino también de otros muchos factores que les ayudará o dificultará en su función, tal es el caso de las escuelas y otros contextos con los que interactúe la familia.

Actualmente la familia se encuentra con comportamientos sociales de riesgo que hace varias generaciones no se presentaban con la intensidad que ahora: entre ellos podemos mencionar la violencia, intolerancia, falta de valores, consumismo, drogas, sentido hedonista de la vida, atribuidos frecuentemente a los jóvenes y adolescentes que hace que los padres se sientan poco o insuficientemente preparados para abordarlos (Durán, *et. ál*, 2005).

Aunado a esto, nos encontramos con que los padres, ya sea que por falta de tiempo o aun mas importante, por desconocimiento de cuáles son sus roles como padres, se limitan a un ejercicio mínimo de crianza, como solo cubrir con el cumplimiento del sustento económico para los hijos.

Es decir, los padres desconocen cuáles son todas aquellas conductas y características esperadas según el lugar que se ocupe, por ejemplo, del padre se esperaría el cumplimiento de la provisión y manutención de la casa, así como contar con un carácter rígido y autoritario, mientras que de la madre se esperaría la crianza y educación de los hijos y las cualidades amorosas y comprensivas.

Por ejemplo, desde que somos pequeños los roles están determinados, pues de acuerdo con este guión social, los varones son entrenados para “ser hombres”, es decir, sus juegos ponen a prueba quién es el más fuerte, audaz, hábil y valiente. Mientras que para las niñas esto no sucede pues, a ella se les induce no a jugar a “ser mujeres” sino a jugar a “ser madres”, y se les proveen los implementos necesarios: muñecas, casita, trastecitos y electrodomésticos referentes a los roles del hogar, estos de tamaño diminuto que les permiten desempeñar el papel que se les asigna para beneficio de la comunidad en su conjunto: el de amas de casa, esposas y madres (Del Valle, 2005), y para cuando esto sea una realidad, ellas estarán perfectamente entrenadas.

Sin embargo estos roles, poco a poco se han ido modificando, por lo que los papeles entre hombres y mujeres que alguna vez estuvieron rígidamente establecidos ahora se encuentran en un proceso de reacomodación según las necesidades de cada miembro o familia.

Ahora bien, dado que la familia del siglo XXI ha experimentado cambios en los modelos de familia (Durán, *et. á*, 2005) los roles de la misma también han cambiado, por lo que el conflicto de la identificación de papeles es uno de los principales problemas de los nuevos estilos de vida, ocurre pues que al haber estos cambios, las personas se ven obligadas a ocupar muchos papeles diferentes y estos no siempre suelen concordar perfectamente, ejemplo de ello es las reivindicaciones de la mujer como esposa, madre, mujer trabajadora y así mismo la búsqueda de un nuevo modelo de varón como hombre, esposo, padre y trabajador.

Es por lo anterior que los padres, hombres y mujeres se encuentran en un conflicto de identificación de papeles, por lo que valdría la pena aclarar un poco más en qué consisten dichos cambios y nuevos roles de ambos géneros.

1.4 El papel de la mujer como madre

Como se mencionó anteriormente la reivindicación de papeles entre hombres y mujeres exige a ésta, a adoptar un nuevo rol de mujer. Pues como ya sabemos la mujer era la encargada exclusivamente de los deberes del hogar y la crianza de los hijos, además de atribuirle cualidades de tolerancia, paciencia, perseverancia, responsabilidad, comprensión y afectividad hacia los hijos,

Pero en la actualidad dichos actividades y creencias han tenido algunos cambios, esto es, por que la mujer ahora participa activamente en diferentes roles, tales como ser esposa, trabajadora, madre y ahora considerada en un panorama personal, con el valor de mujer (Del Valle, 2005), por lo que el cumplimiento de todos estos papeles, hace que el rol de madre se vea afectado. Es decir, dadas sus múltiples ocupaciones, la mujer a tenido que ampliar su panorama de vida, pues debe hacer tiempo para cada una de sus actividades laborales y domésticas y todavía llegar a seguir trabajando en su labor de madre (Vidal, 2007).

Sin embargo, aunque la mujer tenga tal expansión, Voltas (2008) y López & Sueiro (2008), mencionan que se debe reconocer que la maternidad en la mujer tiene un valor inestimable por dos motivos fundamentales:

- 1) Por su influencia biológica en el feto, ya que normalmente en la conducta y los sentimientos humanos, la inclinación de la madre a cuidar y proteger a los hijos ocupa una posición única y privilegiada, pues es con el embarazo en donde el cerebro de la mujer cambia, estructural y funcionalmente, al responder a las consignas básicas que recibe del feto.

Posteriormente este vínculo se refuerza con el parto y la lactancia porque se potencian los circuitos neuronales más fuertes de la naturaleza, esto es conocido como *vínculo de apego* afectivo y emocional que forma parte del proceso biológico natural. Con matices, también se genera un vínculo afectivo natural, tanto en los padres biológicos como en los adoptivos; y, en general, en las personas tras un contacto íntimo y diario con un niño.

2) El segundo motivo es por la influencia que tiene la mujer- madre en el desarrollo de la persona, pues en este cometido las mujeres manifiestan una forma de maternidad afectiva, cultural y espiritual de un valor inestimable, dado el impacto que tiene en los hijos, ya que la vocación de la maternidad ayuda a la mujer a ser mas sensible y comprender mejor las necesidades de las personas (Voltas, 2008). Esto es, que a partir de las muestras de afecto, comprensión y dedicación de la madre es como el niño va adquiriendo seguridad, conocimientos en valores y costumbres y habilidades de socialización.

Sin embargo no debe olvidarse que el hecho de ser padres pertenece a dos, hombre y mujer, aunque es una realidad que la maternidad es una experiencia propia y de profundidad en la mujer, especialmente en el período prenatal.

Aquí pues tenemos un gran trabajo de la mujer, pues los principios y valores más importantes se forman en el seno del hogar. Ellos serán el fruto de los cambios que esta sociedad necesita, pues la educación en valores, carente en muchos hogares, sería un medio valioso para lograr la constitución de los mismos.

Como hemos visto mujer y madre no significa sólo trabajar y tener hijos, sino es ejercer su papel en el más amplio sentido del término y en todas las dimensiones de la persona. En la actualidad la mujer-madre esta pasando por un cambio revolucionario en el cual debe luchar día a día por buscar un lugar reconocido, en donde tiene el derecho y el deber de hallarse en todos los ámbitos de decisión y actuación social.

1.5 El papel del hombre como padre

Paterna & cols. (2005) menciona que durante estos últimos años la definición del rol paternal ha sufrido un cambio respecto de lo que tradicionalmente se asumía como creencias sobre dicho rol. Antiguamente era en el varón, en quien recaía la autoridad y derechos casi absolutos de la mujer y los hijos, la herencia, la descendencia y la economía. Pero la conceptualización de la paternidad ha ido cambiando en la medida en que el hombre ha ido percibiendo que la privación de su rol fundamental de proveedor disminuye su poder en la familia, esto por el ingreso cada vez mayor de la mujer al mundo laboral.

A continuación Paterna & cols. (2005) ofrece algunas definiciones sobre el rol paternal; que afirman que éste (el rol paternal) incluye, además de proveer de recursos económicos, el compromiso activo con la alimentación, cuidado y educación de los hijos, sin descuidar la parte afectiva y el estar en todo momento accesible emocionalmente. Esta paternidad se conceptualiza como responsable en la medida en que sea una conducta basada en el apego emocional con el niño, e independiente de las relaciones entre padre y madre, también se definió la conducta paternal a partir de los conceptos de accesibilidad, responsabilidad y obligación como compromiso.

Este deseo de ruptura de la imagen tradicional del hombre, como fuerte, competitivo y dominante en las relaciones interpersonales, se sustituye por los conceptos de *Nuevo hombre* y *Nuevo padre* caracterizados ambos por un mayor desarrollo de dulzura, sensibilidad y dedicación a las emociones y al cuidado de los otros. Pero no se sabe exactamente hasta qué punto el hombre ha perdido ese miedo a la identificación con estas características que se consideran de carácter expresivo femeninas (Paterna & cols., 2005)

Por otro lado, los cambios de roles al interior de la familia, especialmente la incorporación de las mujeres al mercado laboral es un fenómeno masivo y ascendente en América Latina (Blanco & cols., 2004).

Evidentemente, esta progresiva incorporación ha debilitado ese rol tradicional, y ha obligado a buscar nuevas fórmulas de actuación (Rodríguez & Megías, 2005) que pide cambios en los roles familiares, pues ahora las tareas familiares deben redistribuirse, y el esposo y los hijos participan en oficios que tradicionalmente no ejercían, así como también muchas tareas se dejan de realizar.

Por tal razón, la mujer, los hijos, la sociedad y el mismo hombre requieren urgentemente de una imagen nueva del varón, un padre renovado, paralelo a los cambios de una nueva mujer-madre que también socialice su reducido poder en lo doméstico. Así, se espera que el hombre se involucre con su familia en las tareas domésticas, que realice diversas conductas o acciones con sus hijos, tales como cuidar y educar, así como desarrollar cualidades que le ayuden a llevarlo a cabo, tales como el afecto, la comunicación con los hijos, la disposición de tiempo, el compromiso y la autoridad asumida con los mismos.

Cabe destacar que la función del padre constituye una pieza clave para la crianza y el desarrollo psicológico de los hijos. Sobre todo en las edades preescolares, pues es en esta etapa donde se forman elementos estructurales de la personalidad del niño, se fortalecen vínculos afectivos y se desarrolla la confianza de éste con sus progenitores, lo cual le permite relacionarse y desenvolverse con el mundo que lo rodea. Posteriormente en la adolescencia de los hijos la función del padre retoma un valor nuevo pues ahora sus funciones serán más demandadas, ya que deberán proporcionar mayor compromiso familiar con respecto a las nuevas necesidades familiares, entablar mayores relaciones afectivas y de comunicación con los hijos y aprender nuevos estilos de crianza.

Por otro lado, es poco a poco como estos cambios tan esperados se van presentado, pues los padres de ahora ya están participando más activamente en la educación, formación y otras actividades sociales de sus hijos, tales como la enseñanza de valores, en el establecimiento del diálogo con su hijo, en la estimulación tanto física como intelectual de su niño a través del juego y

participando en actividades académicas como recoger las calificaciones, asistir a las reuniones de padres de familias y hablar con los profesores acerca del rendimiento y comportamiento de este en la escuela.

Sin embargo, con respecto a las labores domésticas, el padre de hoy parece estar aún muy pasivo al respecto, por esto realiza actividades ocasionales en el hogar como reparar daños al interior del mismo, ir a pagar cuentas de servicio y tarjetas y hacer el mercado.

En este sentido, el paso hacia una nueva generación de padres se ve un tanto obstruido por tradiciones ideológicas que ya no son compatibles con la nueva era, por lo que el cambio tarde o temprano deberá presentarse, pues esto ya no sólo es una exigencia social sino una necesidad familiar.

Actualmente aquellos hombres que no han asumido el cambio de roles de género tradicionales, presentan un mayor conflicto de rol, ya que mantienen unas actitudes tradicionales hacia el rol de la mujer y tienen problemas en el proceso de unión/indiferenciación o individualización respecto de la madre. Se trata de un conflicto de rol definido por la confrontación entre lo que siente y lo que tiene que demostrar (Paterna & cols., 2005).

Finalmente es importante mencionar que sea cual sea el tiempo que duren estos cambios en los roles, los padres no deben olvidar que los hijos son su principal interés, pues como padres fungen un papel único y son relevantes para el crecimiento y formación de sus descendientes, independientemente de la edad que éstos tengan, tal es el caso del siguiente tema, en donde retomaremos este hacer como padres en hijos adolescentes.

2. EL ADOLESCENTE

2.1 El desarrollo Humano

Es importante para los padres tener en cuenta que el conocimiento de los hijos es esencial dentro de un programa educativo familiar. Ya que para conocer a los hijos es necesario tener presente las etapas evolutivas de su desarrollo, adaptarse a ellos, comprender que tienen una visión diferente de las cosas, su proceso de madurez y que lentamente adquieren experiencia frente a la vida, esto es, independientemente de imponer nuestra forma de actuar o pensar.

Por lo que para entender un poco más lo que es el desarrollo humano, tomaremos a Papalia & cols (2009), quien explica que el desarrollo humano es un proceso de cambio continuo que sufre el individuo a través de su ciclo de vida. Sin embargo, este mismo autor menciona que el concepto ha ido transformándose, pues en la actualidad la mayoría de los científicos del desarrollo se interesan en las formas en que las personas cambian a lo largo de la vida, así como en las características que permanecen estables.

Este concepto del desarrollo, definido como un proceso que dura toda la vida y que puede también estudiarse científicamente, se conoce como desarrollo del ciclo vital. En este sentido a medida que el campo del desarrollo humano se convirtió en una disciplina científica, sus metas evolucionaron, por lo que los científicos del desarrollo están ahora interesados en dos tipos de cambio: El primero es el denominado Desarrollo Cuantitativo, que hace referencia a un cambio en el número o cantidad, como el crecimiento en la estatura, peso, vocabulario, conducta agresiva o frecuencia de la comunicación. El segundo es el Desarrollo Cualitativo y se refiere a un cambio en el tipo de estructura u organización, es decir, los adolescentes desarrollan la capacidad de pensar en forma literal y concreta, por lo que la habilidad de la persona para lidiar con el ambiente y las situaciones que puedan presentarse dependen de las experiencias de vida de cada individuo.

En este sentido el Ministerio de Educación (2010) se refiere al término desarrollo “a los cambios que, con el tiempo, se producen en el cuerpo y el pensamiento o en otras conductas, y los cuales se deben a la biología y a la experiencia.

Otro estudioso que ha contribuido a la explicación del desarrollo es Durán, *et. ál* (2005) quien propone 6 características fundamentales que acontecen durante el desarrollo. El primero como ya se había mencionado es el de continuidad, ya que los cambios suceden con el paso del tiempo y esto puede ser en un lapso de horas, días, meses años y así durante toda la vida. El desarrollo es acumulativo, pues se va produciendo sobre lo que ya había antes, es decir los nuevos conocimientos dependen de los anteriores, las nuevas experiencias ayudan a las anteriores y con ello el aprendizaje. Es direccional, pues conforme avanza hacia una mayor complejidad su sentido ira hacia delante, por ejemplo, los bebés se convierten en niños y luego en adultos. También es diferenciado, ya que consiste en hacer distinciones y aprendizajes cada vez más sutiles, inteligentes y profundos. Finalmente se considera holístico, es decir que los logros nunca están aislados, forman un todo, ya que el desarrollo no se limita a lo físico sino también forma parte de lo cognitivo y lo social y todo desarrollo es el resultado de la interacción de cada factor.

Así mismo la psicología del desarrollo, menciona que el ser humano desde el momento de su concepción se encuentra en constantes cambios, sean éstos a nivel externo, órganos visibles, como a nivel interno órganos no visibles; y así mismo su comportamiento también está sujeto a cambios (Ministerio de Educación, 2010).

Por lo anterior, es importante pensar que una persona no es sólo el producto de cómo nació (herencia), sino también de lo que vivió (ambiente). Pues aunque la edad cronológica (tiempo) o aspecto físico supondrían determinar un comportamiento, muchas veces su edad mental no es compatible.

Es por ello que cada etapa del desarrollo tiene una importancia determinada en la persona. La transición entre etapas es generalmente larga y las diferentes habilidades dentro de cada una de ellas pueden desarrollarse a intervalos escalonados y algunas veces en distinto orden. Durán, *et. ál* (2005) menciona que el desarrollo normal de una persona comienza desde la etapa prenatal (0- al nacimiento), después la infancia (del nacimiento a los 2 años), la niñez (de los 2 a los 13 años), seguida de la pubertad (13 a 15 años) continua la adolescencia, que constituye nuestra etapa de interés, y que se considera de los 16 a los 19 años, aunque este período no está definido por que su final no está tan marcado como el de otras fases del desarrollo, después la juventud (de los 20 a los 25 años) y finalmente está la etapa adulta (25 a los 60 aproximadamente), esta es sin duda la fase más larga de nuestro proceso evolutivo, y finalmente esta la etapa de la ancianidad (aproximadamente comienza a los 60 años en adelante).

2.2 Qué es la adolescencia

A continuación se darán algunas definiciones de lo que es un adolescente a partir de las teorías y concepto más relevantes:

Para la teoría del desarrollo humano explicado por Papalia *y cols.* (2009), menciona que la adolescencia es la quinta etapa de lo que corresponde al desarrollo humano, para esto nos explica que el término adolescencia comienza como un constructo social, y fue hasta el siglo XX que se estableció como una etapa vital independiente en la cultura occidental y es concebida en un periodo de los 11 a los 19 o 20 años, dejando claro que esto depende de cada cultura a la que se pertenece.

Para la ley, el adolescente es aquella persona de entre doce años cumplidos y menos de dieciocho años de edad (Secretaría de Servicios Parlamentarios, 2012).

Para la psicología del desarrollo, el periodo de la adolescencia, comienza aproximadamente a partir de los 13 – 14 años de edad.

Desde Freud (psicoanálisis), hablamos de la etapa genital, en donde los cambios fisiológicos de la pubertad realimentan la libido, que estimula la sexualidad, centrada en los genitales; canalizando la energía hacia el sexo opuesto.

Para Erickson (psicosocial), El adolescente debe determinar el sentido de sí mismo, para llegar a ser adulto y tener un papel único en la vida, lo que busca en esta etapa el adolescente es evitar una confusión de identidad o confusión de papel que la persona logra alcanzar. Supera esta fase con la fidelidad, que implica un sentido de pertenencia a un ser amado, o a un compañero o compañera; también implica identificarse con un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento o un grupo étnico.

Desde Piaget (cognositivista), es la etapa en donde la persona desarrolla el pensamiento de operaciones formales (desde los 12 años hasta la edad adulta), pues la persona puede pensar en términos abstractos, manejar situaciones hipotéticas y pensar acerca de posibilidades (Ministerio de Educación, 2010).

Finalmente es difícil definir un concepto como tal, sin embargo en este trabajo se tomará como referencia la establecida por Papalia y *cols.* (2009), quien nos ofrece lo siguiente, la adolescencia es la transición del desarrollo entre la infancia y la adultez que ofrece al individuo la oportunidad de crecimiento, no sólo en las dimensiones físicas sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima e intimidad.

2.3 Los cambios de la adolescencia

Como ya se mencionó es en la adolescencia donde el individuo lleva a cabo su crecimiento y formación tanto física como psicológica, pero ¿cómo se lleva a cabo dicho proceso? Para poder sobrellevar el proceso de la adolescencia es necesario entender lo que sucede, por lo que es conveniente comprender antes

que nada que es un periodo normal de transición entre edades donde confluye la estabilidad, la transformación y el cambio.

Es una continuidad en el desarrollo personal del ser humano, pues es una auténtica transición a la vida adulta y no se reduce solo a la transformación del organismo infantil en un organismo adulto; tampoco consiste en imitar el mundo externo de la vida adulta, ni siquiera basta con adquirir el estatus social de adulto (los derechos y deberes correspondientes). Es algo más, pues debe lograrse la emancipación respecto de la familia de origen, aunque el hecho de emanciparse de la tutela familiar no siempre significa ser plenamente adulto (Durán, *et. á*, 2005).

Por lo que si bien el cambio físico es el más importante y notorio en este período, los cambios psicológicos también tienen una gran importancia, pues es en la adolescencia en donde se manifiestan los mayores cuestionamientos, el individuo comienza a sentir una necesidad de autosuficiencia y de buscar su propia identidad. Comienza a aprender de sus propias experiencias y a buscar sus propias respuestas. Es por ello que aparecen las diferencias con los padres, especialmente si no existe comunicación y confianza. El adolescente comienza una búsqueda de independencia pero a pesar de mostrarse resuelto en sus decisiones, sufre de una inseguridad que lo pone frente a muchos factores de riesgo. Es en esta etapa en donde muchos toman caminos equivocados, en donde el querer probar las cosas, junto a una impulsividad, llevan a la persona al consumo de drogas, la delincuencia, el embarazo juvenil, etc. En este punto es fundamental el apoyo, la orientación y la educación por parte de los padres y otras instituciones educativas.

2.3.1 Cambios físicos

Las características físicas son las principales señales de que hay un cambio de una etapa a otra.

En el caso de la adolescencia, por ejemplo en los niños generalmente se empiezan el crecimiento puberal uno o dos años después que las chicas y alcanzan su cumbre hacia los 14 años (aunque la mayoría llega a su estatura de adultos a los 16 años), otros ni siquiera empiezan a desarrollarse con rapidez hasta esa edad, los hombros de los muchachos se ensanchan más que las caderas y gran parte del tamaño del cuerpo aumenta en musculatura en vez de grasa (como en la mujer), el pene se alarga y el escroto suelen acelerar su crecimiento alrededor de los 12 años y alcanzan su tamaño maduro al cabo de tres o cuatro años más, también el glande se ensancha, el escroto y los testículos crecen y cuelgan, finalmente se hace presente el crecimiento del vello púbico, apareciendo el vello de la axila y la barba unos dos años después. Posteriormente mientras se desarrolla la laringe y se alargan las cuerdas vocales, su voz se hace más profunda, el pelo del pecho es la última característica masculina en aparecer y puede que no se acabe de desarrollar por completo. La primera eyaculación ocurre generalmente hacia los 13 años (Durán, *et. ál*, 2005).

Por otro lado, en las niñas lo que determina la maduración de los órganos sexuales, es la aparición de la primera menstruación generalmente a los 12 años. Sin embargo, son varios los factores que influyen el momento de la aparición de la menarquia, tales como los factores genéticos, físicos, emocionales y contextuales (Papalia & cols. 2009). Ejemplo de ello es la investigación realizada por Susmany Rogol (2004, citado en Papalia y cols. 2009) quien encontró que la edad de la primera menstruación de una niña tiende a ser similar a la de la madre si la nutrición y el estándar de vida permanece estable de una generación a otra.

Por otro lado Mendle *et al.* (2006, citado en Papalia y cols. 2009) menciona que entre los 15 y los 19 o 20 años de edad ya han tenido lugar los cambios físicos más importantes, aunque el cuerpo sigue desarrollándose.

2.3.2. Cambios psicológicos e intelectuales

El cerebro al igual que el cuerpo también presenta un desarrollo y una reorganización, lo que causa un cambio en el pensamiento del adolescente volviéndose más analítico y reflexivo, cambiando así expectativas e ideales y sus responsabilidades.

Este impacto psicológico, corresponde a la aceptación de este cambio tan radical, para ello Aberastury (citado en Bloj, 2009) propone que el adolescente pasa por un triple duelo:

1) Duelo por el cuerpo infantil perdido. Este duelo tiene que ver con la imposición que viene desde lo biológico para el sujeto. La contradicción que se da en él, teniendo una mente aún infantil y un cuerpo cercano al de un adulto, hace que se experimente un “verdadero fenómeno de despersonalización”. Esta despersonalización se da en los primeros momentos del cambio corporal adolescente pues el niño ya se encontraba familiarizado con su cuerpo, con los alcances y limitaciones de éste, con el cómo actuar, y poco o nada le importaba la apariencia física que poseía, ahora para el adolescente toda esta situación cambia, la ropa y los accesorios que utiliza lo identifican con determinado estilo, igualmente con éstos intenta proyectar parte de su personalidad y lo distinguen como parte de un grupo en específico; de esta manera, el adolescente termina por aceptar su nuevo cuerpo como vehículo de expresión de su identidad, sin embargo, cabe anotar, que la inconformidad con respecto a éste siempre estará presente. Esta incomodidad se puede explicar por dos vías: la primera es que el transcurso de adaptarse a este nuevo cuerpo no es rápido, ni se da de un momento a otro, es un proceso que se da paulatinamente y que tiene como final el cuerpo adulto, el cual es aceptado como tal cuando la persona finaliza su adolescencia y comienza su adultez. La segunda característica que origina esta incomodidad vendrá de la sociedad y sus estándares de “belleza” determinados, la imagen que proyectan los medios de comunicación y en general la sociedad, es una imagen en la mayoría de los casos, de cuerpos perfectos e inalcanzables para

gran parte de los sujetos, de esta manera la presión social hace que el sujeto esté en constante inconformidad con su cuerpo y en búsqueda de un estado casi inalcanzable. Solo cuando el sujeto ha podido aceptar su cuerpo tal y como es, con sus posibilidades y limitaciones es que podrá entrar a modificarlo según lo considere necesario, pero teniendo en cuenta sus propios parámetros y no los impuestos desde afuera.

2) Duelo por la identidad y el rol infantil. El adolescente se enfrentará con una realidad que le impone nuevas funciones y responsabilidades. De esta manera, se encuentra ante una encrucijada, ya que no se le brinda ni permite la dependencia de la cual gozaba el niño, pero tampoco se le brinda la libertad que posee un adulto, así, el camino que busca el adolescente es delegar sus responsabilidades, tanto al grupo social al que pertenece como a los padres que aún posee. Elude su responsabilidad, involucrándose con personas que puedan ayudarlo a cargar con ésta sin que él se haga cargo de nada en realidad.

3) Duelo por los padres de la infancia. El adolescente debe procesar que sus padres cuidadores y protectores ante cualquier circunstancia han desaparecido y que los seres que lo cuidaban como un “niño” ya no lo harán gracias al tiempo y los cambios que ha sufrido. El adolescente se encuentra confundido acerca de los padres que antes eran figuras idealizadas y todopoderosas y ahora son sujetos que, él piensa, le coartan su libertad y solo están para complicar su existencia, esto hace que choque con los padres en lo real, siendo la principal causa de desavenencias y conflictos entre ellos. Es aquí donde surgen figuras de los medios de comunicación, artistas, deportistas destacados, en el círculo más cercano amigos y mentores, los cuales llegaron a ocupar el espacio de la idealización vacante, por el momento, en el sujeto.

Estos cambios del niño que entra en la adolescencia con conflictos que se magnifican en ese momento, son necesarios para salir luego a la madurez estabilizada con determinado carácter y personalidad adulta, lograr una entidad personal y la auto-cognición. Se logra un autoconcepto a medida que el sujeto va cambiando y esto se va integrando con las concepciones que tienen sobre él, las

personas, grupos, instituciones, y asimilando los valores del ambiente social. De forma simultánea, se va formando el sentimiento de identidad y la continuidad frente a lo cambiante, una unidad de personalidad sentida por el individuo y reconocida por otro (Bloj, 2009).

Pero sería importante preguntarnos ¿cómo es que se forma la personalidad del adolescente? La personalidad según Durán, *et. ál* (2005) podemos entenderla como una estructura que tiene dos partes constitutivas y un proceso desarrollador. Estas dos partes constitutivas estarían formadas por: 1) lo genético o heredado, es decir, las características individuales diferenciadoras (La inteligencia, la sensibilidad, el carácter –introvertido, extrovertido-, lo físico, etc.), y, 2) lo adquirido o componentes, que se adquieren a través de las condiciones ambientales, los estilos educativos, la cultura, etc.

Mientras que el proceso desarrollador, es el proceso que conlleva el desarrollo de la personalidad a lo largo del tiempo; durante éste se van formando componentes, que son herramientas con las que el sujeto hace frente a la vida a través de sus conductas y comportamientos.

Algunos de estos componentes más importantes y significativos son el autoconcepto y la autoestima, ya que se consideran los generadores de un buen desarrollo del sujeto como persona.

Para Durán (2005) la autoestima está formada por tres componentes básicos, de lo que conforma la autoestima personal o la evaluación que hacemos de nosotros mismos a) *dimensión cognitiva*: pensamientos, ideas, creencias, valores, atribuciones, etc.; b) *dimensión conductual*: lo que decimos y hacemos y c) *dimensión afectiva*: lo que sentimos. Lo que sentimos es el valor que damos a las situaciones, cosas y personas que nos rodean y el valor que nos damos a nosotros mismos.

Este mismo autor menciona que el autoconcepto, es la parte cognitiva de la autoestima, es decir, lo que pensamos de nosotros mismos como personas. El autoconcepto respondería a la pregunta: ¿qué clase de persona soy?, ya que nos

otorgan una imagen y un valor personal; es decir lo que yo sé y siento de mí, lo que otros piensan y sienten de mí, lo que me gusta de mí, mi temperamento, mis habilidades, mi forma de hacer las cosas; lo que puedo hacer, cómo luzco, mi presencia física, la historia de mi familia y cómo me afecta a mí, mi pasado cultural, etc., son elementos del autoconcepto. Ellos construyen y reflejan la imagen o el concepto que tenemos de nosotros mismos.

Autoimagen, menciona Clemes & Reynold (1995, citado en Durán, *et. á*, 2005) se define como: “la representación mental que hacemos de nosotros mismos”; esto respondería a la pregunta ¿cómo te ves?, tanto a nivel físico como psicológico, ya que es todo lo referido a nuestro modo de ser, nos vemos simpáticos o menos simpáticos, alegres o menos alegres, felices o menos felices, divertidos o callados, atractivos o menos atractivos, altos o bajos, con “buena pinta” o con peor aspecto. Esta manera de percibirnos va a influir positiva o negativamente en la autoestima.

El concepto de sí mismo se desarrolla poco a poco. No es apreciable en los niños pequeños, de los 4 a los 8 ó 9 años aproximadamente, dado que no poseen aún una suficiente consciencia de cómo son, aunque sí de qué hacen. Es a partir de los 10 u 11 años cuando, en el inicio de la prepubertad, los niños y niñas ya adquieren una mayor conciencia de quiénes son, cómo son y que es lo que quieren (Durán, *et. á*, 2005). Por lo que el conocimiento y los sentimientos del niño sobre sí mismo se forman por la manera como él asimila los resultados de sus acciones y las respuestas que recibe de otras personas, especialmente de sus padres, sus maestros y sus compañeros. Su autoconcepto se manifiesta en sus expectativas, nivel de aspiraciones y creencias sobre sí mismo. Un niño que tenga un autoconcepto saludable tiene creencias y expectativas sobre sí mismo que son realistas, es decir, que no son ni exageradas ni infravaloradas.

Como podemos observar este periodo conlleva muchos de los cambios más importantes de la persona, ya que algunos sino es que la mayoría de los jóvenes tienen problemas para manejar todos ellos a la vez y es posible que necesiten

ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino, por lo que la preparación de los padres es fundamental.

2.4 El adolescente y la relación con los padres

Bloj (2009) menciona que el adolescente no es el único que se enfrenta a cambios y crisis, pues al igual que ellos los padres deberán aceptar la pérdida de su hijo “niño” y todo lo que esto implica, las libertades que le deberá dar y la conciencia de su propia edad, ya que al tener un hijo adolescente se darán cuenta que su misma juventud ya se ha extinguido y que sus responsabilidades ahora son otras.

Otra cosa que los padres deben entender es “el conflicto que surge como consecuencia de haber sido desidealizados por sus hijos adolescentes” y que forma parte del importante cambio que experimentan los adolescentes frente a las ideologías, sistemas de valores y de las nuevas perspectivas desde las que contemplan al mundo.

De esta manera, el adolescente fluctúa entre una dependencia y una pseudoindependencia, es decir, aún depende y exige sustento económico de sus padres pero, al mismo tiempo, demanda la libertad de manejarse como un individuo “independiente” y poder disponer de su espacio, de su tiempo y de su dinero de la manera en la cual decida (Durán, 2005).

Este tiempo de contradicciones significan una encrucijada para los padres y a su vez demuestran la poca integración que posee el adolescente de algunos elementos psíquicos (Bloj, 2009). Así pues, se pueden explicar algunas de las relaciones interpersonales del adolescente que van desde el acercamiento más intenso hasta la apatía más fría en cuestión de pocos momentos; el adolescente lo que hace aquí es cosificar a las personas, vinculándose a éstas según su conveniencia y cómo le puedan servir para soportar esta carga que se le impone desde su nuevo rol y las responsabilidades que debe asumir. Ya con el tiempo y,

paralelo a la formación de la identidad, el adolescente se dará cuenta del verdadero valor de sus relaciones (de las funciones de apoyo, contención y satisfacción que éstas cumplen) y comenzará, a partir de sus fantasías y deseos expresables a relacionarse con los otros, ocupando su nuevo rol social y pudiendo realizar un duelo adecuado a su identidad infantil para asumir lo que representa una nueva identidad en aras de la adultez (Durán, 2005).

Es por ello que indudablemente la adolescencia es la etapa más temida por los padres, mas aun por la imagen tan negativa que se tiene en nuestra sociedad, pues a ésta se le considera como una etapa de conflictos, de ruptura, de enfrentamientos, “la edad difícil” o de “la rebeldía sin causa”, asociándose fundamentalmente al mal comportamiento y a los problemas en el hijo.

La adolescencia puede llegar a entenderse de muchas maneras, por ejemplo es llegada a ver como una crisis de tipo patológico, y por tanto interpretan todas las nuevas conductas del hijo como algo negativo, como un retroceso en la maduración personal que hay que combatir y curar.

Sin embargo, al ver la edad de la adolescencia como una enfermedad, los padres, reprimen conductas de sus hijos que son normales en esta edad y que cumplen una función necesaria para el desarrollo personal, y es aquí donde tienen su origen algunas actitudes negativas de muchos padres con hijos adolescentes como, la imposición y el autoritarismo, la incomprensión, la falta de respeto, la intolerancia, la impaciencia, la desconfianza, el miedo a que se le “vaya de las manos” (Durán, 2005). Estas actitudes que los padres toman, no ayuda a los hijos a ejercitar las nuevas capacidades (reflexión, sentido crítico, razonamiento, autonomía moral, intimidad, apertura a la amistad, etc.) y se dedican con la mejor intención a frenarlas. De este modo no sólo retrasan la maduración de sus hijos sino que además, provocan situaciones de incomunicación y de conflicto.

También muchos de los comportamientos del adolescente pueden ser vistos como “defectos”, ya que los adolescentes son imprevisibles, alocados, con reacciones

inesperadas, también son impacientes, lo quieren todo aquí y ahora, no saben esperar, y si no lo obtienen se hunden, además son perezosos, tienden a lo fácil, aplazan las tareas, son desordenados y reacios a seguir planes y horarios. Por lo que conviene que los padres vean esos “defectos” y esas conductas inmaduras no como un retroceso en el desarrollo sino el paso previo de la pubertad a la adultez.

Muchos padres creen erróneamente, y parece que tienen razón, que su hijo adolescente ha hecho un retroceso o perdido madurez con respecto a etapas anteriores, y así se dicen: antes era más aplicado, más obediente, más respetuoso, más ordenado, más hablador. En efecto, en la fase adolescente cuesta mucho más que antes ser obediente, no porque el hijo esté en rebeldía sino porque está intentando “hacerse mayor”, en el sentido de actuar con más autonomía que antes y no sabe todavía hacerlo compatible con la dependencia de los padres y con las reglas de la familia. Le cuesta más desenvolverse en esta etapa porque está intentando “valerse por si mismo/a”, vivir sin la protección y exigencias de los padres, y esto requiere tomar “distancia de ellos” y reconsiderar la validez de las reglas establecidas en la familia, aunque lo hace cuestionándolo todo (Durán, 2005). Pero también es gracias a esta crisis que el adolescente se vuelve mas vulnerable a su medio, produciéndose así comportamientos negativos en los que este, puede tomar caminos equivocados (Martínez; Ruiz, Sánchez, 2012).

Es por ello que los padres necesitan conocer y entender los cambios que surgen en la adolescencia y en la sociedad para adecuarse a ellos y entenderlo como parte de un proceso de crecimiento y así poder “acercarse” mejor a sus hijos. Lo que ayudara a una mejor orientación y preparación para su vida.

Relación social

2.5 El adolescente y la sociedad posmoderna

Como ya vimos, el paso de la niñez a la vida adulta, es un periodo de cambio y reestructuración que ofrece posibilidades de avanzar en el desarrollo personal y en la integración a la cultura, pero también existe el riesgo de fracasar en el intento de lograrlo. Por lo que es importante tener una noción de lo que pasa en el mundo, que es el lugar en donde los jóvenes formaran parte y terminaran de desarrollarse.

Castellano (2005) indica, que los jóvenes viven en una sociedad tecnológica, industrial y de la información, en la que son prioritarios los intereses mercantiles y hay una escasa transmisión de valores éticos, morales y humanísticos. Así mismo Ceballos (2011) señala al respecto, que los medios de comunicación tales como la televisión, el internet y el cine nacional no han ayudado a integrar a la familia mexicana, sino al contrario la han desintegrado con la pérdida de valores, principios y hábitos en la cultura mexicana; que nada ayudan al desarrollo del proceso educativo en México.

Para Mendoza (en Ceballos, 2011), el aparato de televisión es el centro frente al cual se reúne la familia, actualmente los programas que mayor porcentaje que se presentaron en la preferencia de niños y jóvenes se caracterizan por la transmisión de antivalores a continuación presentaremos algunos de los ejemplos más reconocidos de lo antes dicho: Los Simpsons, quienes presentan la vida de una familia caótica, sin normas o reglas, con un padre devaluado que utiliza la violencia para controlar a su hijo. Dragón Ball: la cual es una caricatura violenta e importada y las Telenovelas: en donde se visualiza el romance estelar, con conflictos que ocasionan los antagonistas de la pareja, relaciones sexuales prematrimoniales, violencia como medio para solucionar conflictos, familias disfuncionales, homosexualidad como preferencia sexual y justificación de la misma, presencia frecuente de discotecas (actualmente 'antros').

Ceballos S. (2011) muestra que la población más vulnerable son: las niñas y adolescentes, mujeres de primaria y secundaria, las cuales ven este tipo de programas, y se proveen de una visión distorsionada de la vida.

Por otro lado, el internet para Ceballos (2011) es una herramienta importante si se sabe utilizar, esto es debido a las inmundicia que se pueden encontrar en ella, por ejemplo: en los chats (Facebook, Twister, etc.) se pueden hallar personas sin conciencia que puedan hacerles daños, las páginas eróticas que se abren sin necesidad de consulta, juegos de casinos que pueden hacerlos caer en la trampa de apostar; esto afirma Castellano (2005) teniendo en cuenta que en la adolescencia las características principales son la rebeldía y la escasa percepción del riesgo. Por lo tanto, es necesario poner atención a los niños y jóvenes en cuanto enviar a consultar el Internet, porque se puede destruir en vez construir la vida de las personas.

El cine nacional también deja de que hablar pues según Ceballos (2011) hace tiempo que está en crisis, pues la mayoría de películas de calidad que se proyecta en salas son extranjeras y las mexicanas son de poca calidad, sin valores culturales y educativos, con alto contenido de agresividad, erotismo, drogadicción y prostitución.

Esta era de nuestros jóvenes, es una sociedad postmoderna en donde se percibe un total mundo de caos, pues la sociedad es meramente tecnológica, y esto, ha sustituido al ser humano en el sentido de que los padres dejan la crianza de sus hijos en manos de la televisión, o el hecho de que la relaciones entre personas ya se limita al contacto por redes sociales. Además de tener en cuenta que nuestros niños y jóvenes mexicanos pasan frente a la televisión un 50% más de tiempo que los niños y adolescentes españoles, viendo programas de poca calidad, y según Slim, director general de Telmex, en México se estima que cuatro de cada diez niños ven en línea, material para adultos; de ellos, el 38% afirma que no buscaba esa información; 38% ingresa a páginas con contenidos de violencia y un 16% de

los menores navega en páginas de contenido racista o discriminatorio'. (Ceballos, 2011); luego entonces como no preocuparse ante la conducta de algunos adolescentes que hacen un uso inadecuado de su tiempo libre, o caen en conductas de riesgo respecto a sustancias tóxicas o en la sexualidad (Castellano, 2005).

Ahora bien, si la familia mexicana ha sido manipulada por los medios masivos de comunicación y también ha influido en sus vidas para la pérdida de valores de nuestra cultura. Entonces, los jóvenes no tienen claro quienes son, ni adonde se dirigen y mucho menos como tener una visión y una planeación de su futuro. Es ahora la cultura del no esfuerzo, en donde todo se tiene y nada se hace, como el fenómeno "NINI" (Ni estudia, Ni trabaja). Además se produce la derrota del pensamiento, con el lema "¿para qué?" y sin una identidad cultural, pues ahora copiamos modas extranjeras en la forma de vestir, hablar, tatuarse y esculpir el cuerpo (Ceballos, 2011); entre otras consecuencias esto último, puede traer trastornos de alimentación en nuestros jóvenes por la ansiada búsqueda del "cuerpo perfecto".

También la gente pretende vivir aquí y ahora, por eso hay derecho a la expresión sin límites a divertirse a cualquier costo, a practicar la sexualidad sin tabúes y sin responsabilidad, arrasando así con los valores y la moral. Por lo que se puede decir que en la juventud actual la balanza se inclina hacia lo afectivo antes que hacia lo racional.

Por otro lado ya nadie parece poner en duda que gran parte de la vida social de los adolescentes transcurre en el ámbito de los grupos y, muy especialmente, en los grupos de amigos. Prueba de ello, es que el tiempo que los jóvenes comparten con sus amigos se incrementa notablemente en la adolescencia, al igual que el número y el tipo de actividades que comparten con ellos, esto contado con el seguimiento en las redes sociales.

Los grupos de amigos han sido definidos consistentemente como contextos en los que predomina la confianza, la ayuda mutua y, en general, el afecto (Mitzel, 2005

citado en Moreira y cols., 2010). También se ha llegado a considerar el apoyo a los iguales como un factor protector (Kiesner y cols., 2002, citado en Moreira y cols., 2010).

Sin embargo, el grupo de amigos que asume la pertenencia a un grupo de iguales desviado, es uno de los principales factores de riesgo de la desviación juvenil, y que es necesario que exista afecto en las interacciones grupales para que el grupo de amigos actúe, efectivamente, como un contexto de aprendizaje de conductas.

Es de acuerdo con todo lo anterior, que los padres e instituciones educativas fungen un papel indispensable para que los jóvenes puedan librar lo mejor posible esta etapa; además deben estar consientes de que esta sociedad actual ofrece al adolescente contenidos materialistas por encima de la transmisión de valores éticos, morales y humanísticos, lo que puede influir negativamente en su formación. Pero aunque las opiniones de los miembros de los medios y grupos aún tienden a ser importantes al comienzo de esta etapa de adolescencia, su influencia disminuye en la medida en que los adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones.

2.6 Perfil del joven postmoderno

Ante lo anterior vale la pena comentar cuáles son las características que definen el perfil del joven posmoderno según la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (2009), pues ayudaría a aclarar un poco más el panorama al que nos enfrentamos.

- Al joven posmoderno, no le agrada tener responsabilidades, ni en la casa, ni en la escuela, pero en su mayoría es consciente de que sí las tiene y debe cumplirlas.
- No le gustaría hacerse adulto, ya que siente que éste sufre mucho dolor y está cargado de serios problemas y dificultades.

- Este joven encuentra su diversión en bailar, fumar, tomar bebidas alcohólicas, en reuniones de amigos, o en practicar algún tipo de deportes.
- El joven posmoderno es frontal, quema sus etapas rápidamente, y en su gran mayoría, vive confundido. Es visible que goza de muchas libertades, pero en algunos casos se produce un abuso de estas.
- El joven posmoderno, no tiene los mismos ideales que el moderno, lo que no significa que no tenga sueños, sino que son diferentes, y aspira a otros objetivos, pero no a través del esfuerzo, sino por medio del facilismo y la máxima comodidad.
- Es destacable que el adolescente de hoy quiere ser protagonista, pero utilizando otros medios. Busca ser por ejemplo, el que más toma, el más rebelde contra las autoridades, la escuela, los padres, pero esa rebeldía se manifiesta en sus comportamientos sociales.
- Es muy individualista, tiene lo colectivo relegado, pues cada uno busca la felicidad en forma privada, o en pequeños grupos, formados por intereses más inmediatos, gustos personales, actividades de diversión y no por medio de ideales.
- El joven posmoderno, tiene conciencia de las injusticias, pero al no interesarle la política, tampoco tiene los conocimientos suficientes como para comprender más y mejor la realidad presente.
- Su actitud es más emocional que racional.

A todo esto encontramos que la juventud actual se encuentra en una delicada brecha, pues recordemos que la capacidad de pensar como adultos acompañada

de la falta de experiencia y poca racionalidad provoca que el comportamiento de los adolescentes no siempre encaje con sus ideas.

Esto en consecuencia trae confusión y un panorama poco claro del ser, convirtiendo al joven en un blanco vulnerable ante los peligros de la sociedad, ya que es necesario que éstos exploren en su camino para la construcción de su identidad, con lo cual cometerán errores y deberán aprender a aceptar los resultados.

Esto no quiere decir que los padres no intervengan, sino todo lo contrario, éstos deben guiar sin controlar, fijar límites, permitir que los hijos cometan errores, ofrecer una comunicación abierta, promover la seguridad y la formación de una sana autoestima, entre otras cosas, pero este no es un trabajo fácil por lo que en el siguiente tema se hablará sobre acciones que se han implementado para que los padres puedan cumplir eficazmente con su labor.

3. ESCUELA PARA PADRES

3.1 Escuela para padres (EP)

Desgraciadamente aún en esta época se tiene la idea de que los hijos deben educarse en la escuela, que los profesores son los responsables y que si los niños son groseros o poco responsables, la escuela es la culpable, sin embargo no se toma en cuenta de que cuando los niños y las niñas se escolarizan traen ya valores y hábitos aprendidos desde sus casas de manera vicaria, y a pesar de este aspecto tan importante se le ha dado poca importancia y no se ha avanzado en la preparación para ser padres y madres.

Esto se debe al nivel sociocultural de los padres pues según Sánchez (2006) este factor dota de una ideología diferente a los padres sobre su participación en la educación de los hijos, ya que los padres de bajo ingreso, la mayoría de veces, no tienen la preparación de una enseñanza formal, además de que no poseen los recursos para crear un ambiente rico de alfabetización, asimismo de que estos padres creen que los maestros son los responsables de la educación de sus hijos. En contraste, los padres de clase media-alta, quienes forjan relaciones caracterizadas por el escrutinio y una interconexión entre la vida familiar y la vida escolar, creen que la educación es una responsabilidad compartida entre maestros y padres.

Es por ello que es importante entender que educar, es formar íntegramente al otro, es ayudar, es conducir a la persona desde sus primeros años y para que esto sea mas eficaz es necesario hacerlo en un clima de afecto (De Jorge Martínez; Ruiz, Sánchez, 2012) y comenzar en la familia.

Aunque si bien es cierto, la ley en algunos países ha tomado acciones en este tema, tal es el caso del Ministerio de Educación de Virginia (2010), el cual mencionan que los padres desempeñan un papel importante en la educación de

sus hijos, por lo que la ley requiere que los padres y el personal escolar trabajen juntos para proporcionarle a los niños los servicios educacionales adecuados, es decir que los padres están obligados a informarse sobre el bienestar de sus hijos, deben hacer preguntas y pedir ayuda cuando estimen que la necesitan.

Sin embargo, para Sánchez (2006) en el caso de México, menciona que la investigación educativa sobre educación familiar es muy deficiente, pues se trata de un campo de estudio no del todo construido, sobre el cual poseemos una información reducida y dispersa; por esta razón los padres desconocen o intentan ignorar las ventajas que representa su participación en la educación de su hijo. Por otro lado Lujambio (2011) menciona que tanto la escuela en su conjunto y en particular los maestros, los padres y los tutores deben contribuir a la formación de los niños y los adolescentes mediante la plantación de nuevos desafíos intelectuales, afectivos y físicos para ellos, además deben considerar el análisis y la socialización de los que estos retos producen y deben conocer la consolidación de lo que estos aprenden y del como lo utilizan en nuevos desafíos para seguir aprendiendo.

Pero debemos tener en cuenta que a veces la tarea de los papás puede ser interrumpida o truncada por factores importantes como la falta de tiempo por parte de los padres hacia sus hijos, carencias económicas que obligan a los padres a estar mas en sus trabajos y menos con sus familias, la ignorancia y falta de interés sobre las formas de educación hacia los hijos, las grandes diferencias que hay entre una generación y otra, etc. esto por mencionar algunas. Pero que han obligado de alguna manera a que los jóvenes se vean vulnerables y poco competentes ante las situaciones de riesgo que les ofrecen las calles o la mala elección de amistades, esto se complica aún más si los chicos esta pasando por una edad crítica, como lo es la adolescencia..

En este sentido, nuestra sociedad se ve obligada a dar novedosas y creativas formas de intervención que ayuden a que las familias no se vean tan desprotegidas y afectadas por estos cambios que se producen con gran rapidez. Y es aquí, la causa del creciente interés por la educación de los padres, en distintos

campos, por lo que ya desde hace algunos años se tratan de acercar a los adultos todos aquellos conocimientos y recursos que necesiten para cubrir las necesidades provocadas por cambios en su ámbito de vida (personal, laboral, social o familiar). Y que como menciona Durán, *et. á /* (2005) en la mayoría de las situaciones, causa que ante todos estos cambios, los padres se sienten poco o insuficientemente preparados para abordarlos.

Luego entonces, ante tal necesidad surgen las Escuelas de Padres, las cuales se crean desde aquellos consejos de los abuelos, refranes, dichos, consejos etc. y que sin embargo después se posiciona en un interés por transmitir y poner en práctica todos los conocimientos para mejorar la vida familiar y beneficiar al desarrollo de los hijos; esto llevó, ya en 1815, a un grupo de madres a constituirse en la primera “Asociación de madres de familia”. Después entre 1832 y 1840 comienzan a aparecer publicaciones centradas en la educación familiar; en 1868 se crea también en E.U. la sociedad de padres que recibían orientación de psicólogos y otros profesionales, en la forma de abordar a sus hijos en su forma social y de aprendizaje. En 1897 se celebra el primer “Congreso Nacional de Padres y Maestros” en Estados Unidos.

También se celebran otras instituciones a nivel internacional como la Federación Internacional de escuela para padres (FIEP), que colabora con la UNESCO, la ONU y la UNICEF. Mientras que en el continente europeo se crea la primera escuela para padres del mundo en 1928.

De este modo Estados Unidos y Francia fueron los que iniciaron de una forma sistemática la organización de Escuela para Padres que surge en los años sesentas con el objetivo de promocionar buenas prácticas educativas.

En un principio el origen de la escuela para padres se inicia en ámbito escolar y poco a poco se va extendiendo a otros ámbitos como el de los servicios sociales, sanitarios y servicios de barrio que puedan formar a familias en temas importantes para el desarrollo de niños y niñas y las relaciones familiares.

A partir de los noventa se incrementaron estos programas de formación, con los siguientes objetivos:

1. Proporcionar información adecuada para mejorar las prácticas educativas de la familia.
2. Modificar algunos comportamientos o prácticas de crianza inadecuada, basada en conocimientos y prácticas profesionales.
3. Informar sobre aspectos del desarrollo evolutivo ,método y pautas de ayuda al estudio, control disciplinario, etc.

A pesar de ello, actualmente aún podemos escuchar en los padres frases como:

- Nadie nos ha enseñado a ser madres / padres. ¿Lo estaremos haciendo bien?
- ¡No puedo con mis hijos!, no me hacen caso, me pegan y me ignoran. No sirvo como madre / padre.
- No estoy preparado/a para ser padre / madre, no se qué hacer.

Actualmente lo que comenzó en instituciones poco a poco se han ido distribuyendo como talleres en centros educativos lo cual es muy importante, ya que el principal objetivo de la educación a padres, es brindar las herramientas necesarias para contribuir en el proceso formativo de los hijos, además de guiar y acompañar el proceso formativo en cumplimiento de la responsabilidad como primeros educadores, para mejorar la orientación personal y el desarrollo de los valores ciudadanos, por lo que entre mayor sea la población que tenga acceso a este tipo de información mejores serán los resultados y menores los riesgos.

En México la población que alcanza esta formación en forma oficial son aquellos cuyos hijos pertenecen a escuelas de preescolar, primaria y secundaria, quedando generalmente vulnerable el nivel bachillerato y licenciatura, por la visión de que en esos grados los alumnos ya adolescentes y jóvenes son “autogestivos”, y los padres deciden que ellos son los responsables de su formación; dejando de lado su función de padres que es uno de los trabajos más importantes, comprometidos y gratificantes, pero al mismo tiempo más difíciles (Vargas, 2011).

En este sentido, se necesita que en el ámbito familiar, se promueva la paternidad responsable, fortalecer hábitos y construir estilos de vida saludables, establecer normas claras; fortalecer la comunicación entre padres e hijos, de manera que puedan hablar sobre lo que sienten y lo que piensan, por ejemplo, acerca de asuntos como las drogas, la sexualidad o la violencia. Y es la educación a los padres una excelente opción que les ayudará a que aprendan y desarrollen estas habilidades como padres.

Otro punto importante es que los padres comiencen a comprender que hoy por hoy vivimos en una sociedad que influye directamente en nosotros y en nuestras familias. Es decir, la vida ya no se desenvuelve en hogares cerrados a sus miembros o a una pequeña comunidad vecina. Pues la diversidad de criterios, creencias, valores, etc., cada día es más grande gracias a los medios de comunicación y entretenimiento. E intentar cerrarse al mundo, no es un opción, pero también pretender abrirse totalmente a él, es quedar totalmente desprotegido y vulnerable; por lo que ante esta dicotomía menciona Espriu (2013) no que da mas que enseñar a los hijos desde pequeños ha desarrollar su autorregulación y autocontrol, pues estas serán herramientas básicas para tomar decisiones y responsabilizarse de si mismos, así a los padres no han de sentirse inseguros y solos en esta tarea educativa, pues como ya se había mencionado existen espacio dedicado y especializado para los padres, conocida como escuela para padres.

Actualmente en México, dicha escuela es un espacio de información, formación y reflexión dirigido a padres y madres, sobre aspectos relacionados con las funciones parentales. Mientras que en otros países, como España, es un recurso de apoyo a las familias con hijos menores, para que puedan desarrollar adecuadamente sus funciones educativas y socializadoras, y superar situaciones de necesidad y riesgo social; es un programa de carácter preventivo que contribuye a modificaciones de conductas y a la adquisición de pautas saludables de dinámica familiar (Sención-Acosta, 2012).

Para De Jorge Martínez (2012) la escuela para padres se basa en facilitar información y apoyo pedagógico y psicosocial para que las familias posean recursos y les faciliten la educación de sus hijos. Además viene a ser un punto de encuentro donde se plantean problemáticas similares y con ayuda de profesionales poner en común experiencias y estrategias para alcanzar los objetivos que garanticen el bienestar de los menores. También se trata de un espacio de reflexión, comunicación, intercambio y formación en donde los cambios pedagógicos, psicológicos, sociológicos de los menores pasan a ser entendidos por las familias y ayudan a entender sus reacciones; esto es, mediante un método participativo que favorece la convivencia, implicación y responsabilidad de los padres como educadores. Esto será retomado mas adelante.

Los temas por lo tanto en escuela para padres son diversos y responden a las necesidades más inmediatas de las familias. Y según De Jorge Martínez (2012) podemos distinguir tres tipos de escuela para padres :

1. la organizada por organismos públicos (a nivel nacional, regional y local)
2. La desarrolladas por asociaciones
3. Escuelas virtuales

En cualquier caso, escuela para padres debe ser flexible, contemplar los cambios sociales, basada en una cuidada planificación, y sobre todo debe ser evaluada y valorada según las necesidades de cada población para que sea realmente efectiva.

Ahora bien como ya vimos la escuela para padres es una herramienta que debería ser accesible a todos o por lo menos a la mayoría de los padres de nuestro país y del mundo, pues son los padres quienes no siempre están capacitados para estimular y reconocer las necesidades e inquietudes de los hijos adolescentes (Vargas, 2011).

Vargas (2011) indica que para algunos puede no haber mayor dificultad que escuchar a sus hijos y aun permitir que cometan sus propias equivocaciones y

aprendan de ellas; para otros, el hijo adolescente puede revelárseles y discutir por todo hasta provocar la pérdida de la paciencia y el control.

También pocos son los padres quienes consideran la paciencia, como la clase de relación que se debe tener con el adolescente y dicen: “le llegó la edad”, “está inaguantable”, “ya se le pasará, hay que tenerle paciencia”. Por consiguiente, las crisis y arrebatos de la adolescencia no están sujetos solamente a características propias de la edad, sino que pueden significar una respuesta a la intolerancia de los adultos para permitir que continúen el proceso normal del desarrollo. Así que al llegar esta etapa del hijo adolescente, los padres deben procurar aceptarlo e informarse, y no sentirse agredidos por sus nuevas actitudes: rebeldía, independencia, mal humor, distante, etc. La comprensión ayudará a hacer menos difícil el camino para que madure (Vargas, 2011).

Aunado a esto, los padres también deben estar preparados para otros retos como:

- La confusión sobre los valores que deben predominar.
- La falta de tiempo para compartir con los hijos, que hace que la escuela o las estancias infantiles sea en muchos casos su segundo hogar.
- La influencia creciente de los medios de comunicación que interfieren en ocasiones con lo que los padres desean transmitir a sus hijos.
- Las diferencias generacionales con los consiguientes problemas de comunicación entre padres e hijos.
- La falta de dedicación o de conocimientos para mejorar como persona y ofrecer así a nuestros hijos un mejor modelo de conducta”.

En este sentido, es en la donde principalmente se transmite la educación, los valores y creencias, la visión del mundo, por lo que es importante que sea desde este ámbito de donde parta la reflexión profunda que lleve al conocimiento y a la convicción de lo que se quiere para los hijos y cómo hay que comunicárselo. Para lograrlo es necesario que las escuelas para padres como ya se había mencionado cuenten con una característica fundamental, que es un buen clima de confianza, esto con el fin de que los padres vean aquí un espacio para dialogar, compartir

experiencias, expresar sentimientos, dudas, opiniones, y así conseguir dar cuerpo y realidad a sensaciones imprecisas que no se llegan a verbalizar de otra manera

Pero Escuela para padres no sólo es un espacio de oportunidad que brinda los padres o madres que lo necesiten (Conde, 2010). Sino que además cuenta con objetivos y una metodología específica de trabajo pues:

- Propicia espacios de reflexión sobre situaciones cotidianas y sobre criterios básicos de funcionamiento del grupo familiar.
- Permite analizar las diferentes etapas que recorre una familia en su ciclo vital.
- Favorece la comunicación en el grupo familiar y con el entorno comunitario, facilitando la creación de redes sociales.
- Promueve el conocimiento de las características evolutivas y necesidades del niño y del adolescente.
- Dota a los padres y madres de recursos y habilidades que posibiliten un crecimiento integral de los hijos y del grupo familiar.
- Detecta y trabaja lo antes posible sobre las problemáticas del grupo familiar o de alguno de sus miembros.
- Promueve la participación consciente y activa de los miembros del grupo en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde los distintos roles.
- Refuerza el papel de los padres como educadores en la vida familiar y comunitaria.
- Permite la reflexión sobre las problemáticas y riesgos actuales para los hijos.

La escuela de Padres en las diferentes actividades pedagógicas permitirá vislumbrar todas las dificultades que deben ser afrontadas desde el hogar y que por una u otra razón los padres han visto imposibilitados de estudiar y reflexionar para actuar en el cumplimiento de su compromiso familiar; además ayudará los padres de familia a adoptar un papel similar al del estudiante debido a que la metodología propuesta facilitará la socialización dependiendo de las necesidades propias de la familia (Betancourt, Jiménez & Mazo, 2007).

Pero aunque escuela para padres, sea una alternativa viable para las familias, también puede que le represente retos, pues asistir a un taller de éstos no es tan fácil para los propios padres, pues éstos, en primera instancia creen que se exponen a que sean juzgados, encarados, confrontados o culpados sobre los errores en la crianza y sobre todo a dejar ver su intimidad familiar frente a los otros. Pero de esto nuestra cultura tiene mucho que ver, pues bien se piensa que quien asiste con un psicólogo, un taller o una terapia, es tachado de loco, raro, diferente, con problemas, etc. Y es ahí donde comienza todo, el miedo desde ser juzgado hasta de enfrentar lo que sienten y viven día con día.

Es por ello que uno de los principales retos de la escuela para padres y del facilitador, es dejar ver y claro a los padres que es, éste, un espacio de aprendizaje, de retroalimentación, de confianza, respeto hacia el pensamiento, creencia y vivencias de los demás y durante el proceso lograr que se desarrolle un vínculo de afectividad en donde el grupo sirva como apoyo y contención en el complejo proceso de ser padres.

Mientras que el reto para los padres es el compromiso con el taller y consigo mismos, así como la apertura para el aprendizaje significativo en su hacer como padres, por ejemplo, el darse a la tarea de conocer las nuevas tecnologías, las nuevas modas, aprender a respetar y guiar las ideas y creencias de sus hijos, etc.

Pero también es importante mencionar que la escuela para padres no deja de lado que los padres, antes de ser padres, son pareja y personas individuales; por lo que también permite atender y hasta llegar a resolver problemas de la pareja, lo que mejoraría la convivencia familiar también, por ejemplo, escuela para padres trabaja lo que es la escucha activa, la asertividad, la comunicación y la toma de decisiones, por lo que si en la pareja existen problemas en los procesos de comunicación, el aprender como comunicarse ayudaría a que la pareja se escuche, entienda, llegue a acuerdos y tome decisiones de una manera pacífica y asertiva.

Otras de las ventajas de la escuela para padres es que puede ser flexible respecto a su temas, pues se adapta según a las necesidades de cada población, pero además mantiene temas que generación tras generación seguirán vigentes.

Por otro lado, ya existen instituciones que apoyan la importancia de la educación a los padres y brindan su apoyo a los mismos, construyendo espacios de aprendizaje para ellos, tal como ocurre en las escuelas públicas y privadas que cuentan ya con los talleres en escuelas para padres, en donde se cuenta con las siguientes ventajas:

- Como ya se había mencionado, los temas manejados en los talleres pueden ser adaptados según las necesidades de cada población.
- La información puede ser llevada a los padres de una forma rápida y efectiva.
- Las dudas que tengan los padres de familia pueden ser aclaradas y retroalimentada más rápidamente en cada una de las sesiones.
- Si los padres de familia se encuentran con un problema particular tienen la oportunidad de acercarse fácilmente al personal capacitado que pueda brindarles orientación oportuna o pueda canalizarlo a la institución correspondiente.
- Que la escuela y la familia puedan entrar en un rol de apoyo mutuo para el bienestar de los hijos/estudiantes.

Sin embargo, estos espacios también pueden llegar a presentar ciertas desventajas:

- Los padres pueden llegar a dejar toda la responsabilidad en manos de las escuelas, por lo que los espacios dedicados a los talleres no son aprovechados eficazmente.
- Llega a pasar que los padres que asisten no tienen el completo compromiso para mantenerse constantes en sus asistencias.

- A veces el hecho de que los talleres sean impartidos por pasantes o profesionales jóvenes, puede traer a los padres falta de credibilidad y confianza en la información. Además de que éstos no se sienten comprendidos o empáticos con el profesional joven.

Como ya vimos, son muchos los retos que nuestra sociedad y sobre todo las familias presentan, pero son aun mas valiosas las recompensas obtenidas de una buena preparación, reflexión y acción por parte de los padres, por lo que lo ideal seria promover las escuelas para padres como una necesidad en la vida familiar, pues creando redes de apoyo es como se conseguirá una mejora social.

A continuación se mencionan algunas ideas que podrían apoyar la promoción y difusión de la escuela para padres.

- Promover la salud mental dentro de nuestra cultura: este es el tema medular, pues si este punto no cambia, aunque sea progresivamente, ninguna de las propuestas referentes a este tema podrá tener el impacto que debería, ya que la salud mental es tan importante como la fisica, ya que somos seres integrales.
- Promover por medio de espacios de comunicación masiva, por ejemplo en Internet, por medio de páginas web, como grupos de ayuda, en donde se brinde información oportuna, encuentros masivos, campañas, talleres, etc. En televisión y radio, donde se den recomendaciones oportunas a los padres.
- Promover los talleres en las comunidades, una opción podría ser que por medio de los centros de salud de cada comunidad, se organizaran campañas de “taller de padres comunitarios” y además que los mismos pasantes de la carrera de psicología participaran en ellos.

- Que las escuelas preparatorias y universidades incluyan a su alumnado a la expansión de la información para mejorar las relaciones familiares o evitar conductas de riesgo, por medio de campañas que lleven temas de auge social, desarrollados por los mismos alumnos (comunicación, sexualidad, medios de comunicación, temas de auge social) y lleven a las instituciones y talleres para padres en niveles de secundaria y primaria (obviamente los temas y conferencias estarán coordinados por un profesional competente), esto contribuirá a la concientización y reflexión por parte de los jóvenes, por medio del juego de roles.
- Que el profesional competente tenga el compromiso con su trabajo y su comunidad, pues podría abrir espacios para la elaboración e impartición de talleres comunitarios y el trabajo multidisciplinario.
- Difundir la información sobre los temas más relevantes, de manera veraz y accesible para el público, tocando temas del momento como por ejemplo: bullying, estilos de crianza, comunicación, sexualidad, adolescencia etc.; por medio de carteles en las escuelas y en los centros de salud, el mercado de la comunidad, y otros espacios frecuentados por todo tipo de personas que les permitan el acceso a la información.
- Que el profesional pueda manejar precios accesibles en su trabajo, si es que trabaja independiente o que la institución apoye con los materiales o los espacios necesarios.
- Que las escuelas comprometan a los padres, y sería ideal que el gobierno apoye la educación a padres, ejemplo que se promueva una ley que permita a los padres tomar estos talleres por lo menos una vez al año por periodos cortos de tiempo (2 a 3 meses, 1 sesión por semana o un intensivo 1 vez cada 6 meses), para que así los padres se vean apoyados por sus trabajos o en su defecto llevar la escuela para padres a los trabajos

con los mismo periodos de tiempo. Así mismo, las escuelas deben comprometerse a mantener un registro de asistencia y evaluación de los padres.

3.2 El papel del psicólogo en la escuela para padres

La unión hace la fuerza, dice un dicho antiguo, por lo que la participación social significa aprender a tomar decisiones conjuntas, en este caso, entre director, maestros, padres y madres de familia y alumnos, así como recibir ayuda y colaboración de ex alumnos y otros agentes especializados como el psicólogo (Santizo; Ortiz & Aguilar, 2009).

Pero ¿qué es y para qué es un psicólogo? ¿Por qué es importante para el proyecto escuela para padres?

Empecemos por la primera pregunta, un psicólogo es el profesional que se encarga del estudio de los procesos cognitivos y conductuales humanos. Por lo que de entrada nos damos cuenta que el psicólogo, es el profesional que nos ayudará a conocer, reconocer y manejar nuestras cogniciones (pensamientos), y en consecuencia el moldeamiento de nuevas conductas y la de los hijos.

Además el psicólogo esta capacitado para el estudio del cómo los humanos sienten, piensan, aprenden y conocen, para adaptarse al medio que les rodea, todo en base a un método científico.

En este sentido, pasamos a la segunda pregunta ¿Por qué el psicólogo es importante en el proyecto EP? Godoy (2005) menciona que el psicólogo tiene un papel preponderante en la asistencia a la familia, pues los padres y madres de familia pocas veces tienen el conocimiento necesario y las habilidades para afrontar las crisis producto de diversos eventos como la entrada a la pubertad, el consumo de sustancias, el inicio de la vida sexual, las fiestas y los permisos, los problemas académicos, la rebeldía, la violencia, la mayor influencia de amigos y compañeros, entre otros. Por esta razón nos menciona Vargas & cols. (2011) que

es la psicología quien plantea que la prevención de conductas perturbadoras en los y las adolescentes requiere del conocimiento objetivo de estas problemáticas por parte de los padres y profesores, así como del empleo de algunas habilidades para la vida como el fortalecimiento de la autoestima, el manejo del estrés, la toma de decisiones, la solución de problemas, la negociación y el plan de vida.

Luego entonces es el psicólogo, el profesional facultado para actuar en la mejora familiar, pues cuenta con el objetivo de desarrollar las capacidades educativas en las personas, grupos, instituciones y comunidades sociales, entendiéndose educación en el sentido más amplio de formación y desarrollo personal, colectivo y social (Mendez, 2012)..

Por lo anterior, el psicólogo es fundamental en la creación, evolución y atención de la escuela para padres, pues de manera directa, capacita a los padres (agentes educadores) para ser competente en su actuar como educadores y padres responsable.

Bartolomé (2006) dice lo siguiente “la labor como psicólogo es orientar a los padres sobre las preguntas que se deben hacer o qué aspectos tienen que observar en sus hijos, por lo que dar respuestas concretas y apoyar a los padres en su gran tarea,” (pp. 70), ayudándoles así a adquirir una visión externa a sus puntos de vista como padres. Pero ¿qué trabajo es fácil?, si esto fuera así cualquiera lo haría, pero no cualquiera es psicólogo y el psicólogo no es cualquiera, por lo que si esto fuera de conocimiento general no habría tanta charlatanería y el trabajo del psicólogo tendría la credibilidad y el impacto que debe.

De acuerdo con Batolomé (2006) los principales retos que enfrentamos como psicólogos a la hora de incidir en la educación a padres son:

1. El primer reto que enfrenta el psicólogo es precisamente eso, la falta de credibilidad y de que las cosas suceden. Por lo que lo primero es hacer

conscientes a padres y madres de que la conducta de sus hijos es modificable, pues muchos de ellos se cuestionan esto como algo imposible.

2. El psicólogo debe lograr que los padres reflexionen sobre el estilo educativo que suelen seguir con más frecuencia, haciéndoles conocedores de sus ventajas e inconvenientes, y posteriormente plantearles la existencia del modelo educativo propuesto por la *Escuela de Padres*, contándoles también sus ventajas y algún que otro inconveniente, en cuanto al aprendizaje que supone y la tarea de cambio consecuente

3. Que los padres reflexionen y valoren lo importante que es “enseñar con el ejemplo”, es decir las consecuencias que tiene el hecho de que sus palabras no vayan acompañadas de acciones concretas; de cómo sus palabras se quedan vacías, sin contenido; de cómo sin quererlo, fomentan la "sordera conductual"; de por qué las palabras de los padres pierden credibilidad, y el sentido de autoridad no existe en el niño. En este sentido, los padres entienden "el por qué" y entonces pueden disponer de recursos para afrontar las situaciones, construyendo.

Aunado a todo lo anterior, menciona Vargas & cols. (2011) que otro reto como psicólogo es también enfrenta las características en los padres como son: La inmadurez, la inexperiencia, la impulsividad, la depresión, la hostilidad, el rechazo, el temperamento negativo, el sentirse agobiado por su papel como padres, y la falta de apego hacia sus hijos, estado de salud, problemas de pareja, falta de apoyo del cónyuge, aislamiento social de la pareja y los estresores de la vida diaria que se relacionan con el comportamiento agresivo de los niños y adolescentes. Ya que estas situaciones provocan irritabilidad e incongruencia en los padres cuando intentan manejar la conducta de sus hijos.

El reto es grande, pues no hay nadie que le guste que le digan cómo debe ser o hacer las cosas, pero que sin embargo, es necesario crear conciencia y compromiso en el hacer como profesional y como padre, pues al final de cuentas lo únicos afectados o beneficiados son los hijos; hijos que tarde o temprano

llegarán a ser padres, y como una cadena los problemas se heredaran y empeoran.

4. PROPUESTA DE ESCUELA PARA PADRES

Como hemos visto a lo largo del tema, estamos pasando por una crisis, con cambios trascendentales en nuestras formas y estilos de vida, y nuestras familias son las principales víctimas de todo esto, específicamente los hijos, y aun más nuestros adolescentes. Actualmente se ha definido a la adolescencia dentro de la psicología, como una etapa de “tormenta-estrés” es decir, una etapa de conflictos y crisis, una etapa difícil que pone en riesgo la estabilidad del o la joven y de la familia completa (Vargas & cols., 2011).

En este sentido el estudio de esta etapa de la vida se ha dirigido prioritariamente hacia sus problemas como los conflictos con los padres, las alteraciones del estado de ánimo, la conducta delictiva, las adicciones, las enfermedades de transmisión sexual, la conducta suicida, los problemas de conducta, entre otras, que son consideradas como conductas de riesgo para los jóvenes. Su relevancia radica en que el incremento de estas conductas afecta a la sociedad en su conjunto, por lo que su prevención constituye una prioridad (Vargas & cols., 2011). Y es que son los padres las personas que como pareja inician una familia, considerando importante el guiar, preparar y atender a los hijos. Luego entonces los padres son los principales responsables de enseñar e interiorizar patrones de comportamiento como valores, creencias y hábitos que deberían ser saludables para el individuo que desde que nace forma parte de una sociedad y aun mas importante después formará parte de una familia independiente, que será su propia familia, por lo que si no lleva bases firmes y funcionales será difícil afrontar el mundo de crisis que enfrentamos.

En este sentido, el paso hacia una nueva generación de padres es urgente, porque las ideologías han cambiado y esto no solo es una exigencia social sino una necesidad familiar y los padres no deben olvidar que los hijos son su principal interés y responsabilidad.

Pero las verdaderas pruebas de los padres es cuando los hijos comienzan su interacción con el mundo, con lo social, pues es ahí donde se ponen en juego todo aquel aprendizaje recibido en casa, y posteriormente cuando el niño se convierte en un adolescente; los padres se enfrentaran a pruebas de adaptación al nuevo

hijo, lo que requiere nuevos aprendizajes, pero si éstos no existen, los padres no estarán a la vanguardia, no podrán caminar con los hijos y la comunicación ira decayendo, lo que conlleva el alejamiento de la familia y el desconocimiento del nuevo hijo.

En este sentido, los padres necesitan reflexionar y reconocer su papel como “padres” y comprender que necesitan realizar un cambio de paradigma educativo (ni muy rígido y tampoco tan flexibles), un cambio de creencias y costumbres que ya no son funcionales actualmente (Espriu, 2013).

Se trata de no repetir los patrones, pero para ello, no se deben buscar culpables por el baraje traído; sino al contrario, de identificar lo que no nos es útil para los hijos del siglo XXI, por lo anterior deben conocer formas nuevas de lograr lo que realmente se quiere para los hijos, y a partir de ahí realizar un esfuerzo personal, conciente y propositivo por encontrar nuevas herramientas más eficaces (Espriu, 2013), para que entiendan lo que pasa y pasará con sus hijos y esto les prepare para los nuevos eventos. Es por ello que a continuación se plantean temas que les ayudarán en su hacer como padres y al profesional que lo lea como una forma de orientar y encaminar los temas.

4.1 Temario: Propuesta de un programa de escuela para padres

Sesión 1. LA FAMILIA

- Tipos de familia
- Funciones de la familia
- Convivencia familiar
- El matrimonio y los hijos

Objetivo:

Los padres deberán entender y reflexionar sobre cuál es la función e importancia de la familia (en sus diferentes tipos), así como también la estructura y convivencia familiar influye dentro de la formación de los hijos. Esto es información angular durante nuestro taller.

Sesión 2. PADRES PRINCIPALES EDUCADORES

- ¿Qué es ser padre, qué es ser madre?
- ¿Para qué educar?
- Estilos de crianza: Disciplina positiva y educación en reciprocidad
- Roles tradicionales frente a los roles actuales
- Los padres y proyecto de vida

Los padres deberán conocer y reflexionar sobre su papel como padres actuales (socio-culturalmente) dentro de su entorno familia y como esto repercute en la adquisición de herramienta para sus hijos. Así como también conocerán sobre novedosas técnica en estilo de crianza.

Sesión 3. FORMACION DEL ADOLESCENTE

- Cambios físicos y psicológicos del adolescente
- ¿Qué piensa mi hijo adolescente?

- Principales conflictos del adolescente
 - imagen corporal y autoestima
- El adolescente frente a la sociedad posmoderna
 - Amor y enamoramiento

Los padres deberán hacer una reflexión profunda sobre cuáles son los principales cambios que rodean a sus hijos adolescentes, así como la manera de comunicarse y establecer límites.

Sesión 4. COMUNICACIÓN CON LOS HIJOS ADOLESCENTES

- La comunicación en la familia
- Principales errores en la comunicación
- Aprendiendo a comunicarme con mis hijos adolescentes

Los padres deberán reflexionar sobre qué es y cómo es la comunicación dentro de su familia en particular, además de la importancia de ésta y las alternativas para comunicarse con sus hijos adolescentes, como pareja y como familia.

Sesión 5. EDUCACIÓN SEXUAL DEL ADOLESCENTE EN LA FAMILIA

- Desarrollo Humano
- Educación de la sexualidad en la familia
- ¿Cómo hablar del sexo con mis hijos?
- Principales dudas del adolescente

Los padres con ayuda de la información de la sesión anterior, aprenderán sobre la sexualidad humana y a partir de esto, como comunicar de manera asertiva y oportuna la educación sexual a sus hijos adolescentes.

Sesión 6. PROBLEMAS ESCOLARES

- Los problemas de aprendizaje en el adolescente
- Formando hábitos de estudio en el adolescente
- Bullyin
- Entablando relaciones saludables

Los padres deberán conocer los principales conflictos a los que se enfrentan los hijos a la hora de ir a la escuela y entablar relaciones, también conocerán cuáles son las alternativas de ayuda y lugares de apoyo.

Tema 7. VIOLENCIA FAMILIAR.

- Violencia en la familia
- Relaciones co-dependientes
- ¿Violencia en el noviazgo de mis hijos?
- ¿Qué hacer?

Con ayuda de la sesión 2 y 6, los padres recordarán los orígenes de la violencia y cómo esta es reproducida en otros escenarios, también conocerán cuáles son las alternativas de ayuda y lugares de apoyo.

Tema 8. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL ADOLESCENTE

- ¿Qué son?
- ¿Cuáles son? (televisión, Facebook, Twister, Internet, wapp)
- ¿Hasta dónde son un peligro para mi hijo adolescente?
- El adolescente y su relación con los medios de comunicación
- ¿Cómo relacionarme con mis hijos y los medios de comunicación?

Los padres conocerán y se actualizarán en las nuevas tecnologías, sus ventajas y desventajas, además conocerán de manera general cuáles son medidas de seguridad para sus hijos. Por otro lado con ayuda del tema de comunicación, los padres deberán recordar cómo mantener una comunicación asertiva con sus hijos.

Tema 9. DESARROLLO EMOCIONAL

- Inteligencia emocional para el adolescente. Auto control, autoregulación
- Valores y ética

Los padres deberán adquirir las habilidades necesarias para dirigirse y enseñar a sus hijos el conocimiento, reconocimiento y manejo de sus emociones.

Tema 10. OTROS TEMAS RELEVANTES EN EL ADOLESCENTE

- Prevención y manejo del alcohol y las drogas
- Como ir estableciendo límites y responsabilidades a los adolescentes
- Como manejar las preferencias sexuales de mi hijo adolescente
- Como conocer las prioridades de mi hijo adolescente
- Como ayudar a mi hijo a construir un proyecto de vida

Con ayuda de los conocimientos y habilidades adquiridas anteriormente, los padres conocerán como actuar ante estos temas.

Como podemos observar cada uno de los temas expuestos aquí, están relacionados con fomentar en los padres la comunicación y el conocimientos de sus hijos, herramientas fundamentales para la prevención de situaciones de riesgo, lo cual como hemos visto a lo largo del tema, refiere una gran demanda, pues en la actualidad los padres ya no se dan tiempo por una u otra razón en hablar o conocer a sus hijos y éstos a su vez ya no se interesan por el diálogo con su padres, o por el contrario, existe el interés pero no la confianza, aunado a esto

la diferencia de ideas y las pocas habilidades que los padres poseen para entablar límites y responsabilidades en sus hijos.

Otra razón por la cual es importante que los padres tomen este taller es para estar preparados en el manejo del exceso de información existente, pues como menciona Alexander, (2006), siempre ahí alguien dispuesto a dar consejos de como criar a tus hijos por lo que los padre terminan confundidos y con mas preguntas que antes, por ejemplo: ¿cómo se puede saber qué es lo que r e a l m e n t e funciona? ¿Cómo saber qué consejos seguir? ¿Acaso criar a los hijos no es cosa de sentido común? ¿Cómo pueden saber los expertos lo que es ser padres en un verdadero hogar?

Es por ello que escuela para padres promueve la participación activa en los padres, pues los incluye como participantes activos dentro del ejercicio de ser padres, los involucra como responsables en las toma de decisiones para con sus hijos y les permite trabajar sus procesos de manera individual pero con un apoyo grupal.

La participación activa menciona Martínez (2003). dentro del taller ofrece llevar un crecimiento gradual, donde a cada uno de lo asistentes podrá hacerse conciente de la forma en que ejerce u función dentro del rol familiar, además de darle la oportunidad de que con su constancia y seguimiento de las actividades que se proponen, se pueden modificar las conducta o actitudes errada y afianzar las acertadas.

Conclusiones

La familia es muy importante como agente socializador de los hijos, a partir de esto los padres constituyen un agente educativo primario que debe ser preparado para ejercer su papel de la mejor manera. Mas aún cuando hablamos de cambios tan radicales como lo es la adolescencia, en donde implica un crisis de carácter formativo, pues es en esta etapa en donde los padres deben entender y comprender que el cambio en sus hijos no es solo físico, sino también psicológico y emocional, lo que hace al adolescente mas vulnerable al mundo que lo rodea, pues este busca y forma su propia identidad en aras de la necesidad de afecto, valores y limites por parte de sus padres.

Sin embargo como ya vimos esto no es nada fácil, por que como ya lo mencionamos, es difícil hacer un cambio respecto las creencias y costumbres en relación con la educación y pues muchas o por lo menos la mayoría de las veces, los padres no están preparados del todo para tan difícil trabajo, y es por ello, que estos, deben ser educados y no juzgados, culpados y sentenciados como los únicos causantes y responsables de las “desgracias” de los hijos, pues si bien recordamos el manual de “padres perfectos” no existe, pero tampoco el de “hijos intachables”; y es que como ya vimos son muchos los problemas que enfrentan tanto los padres como los hijos al momento de educar y ser educados, tal como los problemas y necesidades económicas, el uso irresponsable y desmesurado de la tecnología, la ignorancia y resistencia por parte de los padres sobre las nuevas ideologías y practicas sociales, la falta de comunicación en la pareja y la familia en general, por mencionar algunas.

Y es que ante estas situaciones y cambios se necesita apertura y compromiso por parte de los padres para ser educados y renovados, con el fin de que puedan ejercer de manera eficaz su papel.

Es por ello que escuela para padres es un excelente recurso para favorecer el diálogo y la reflexión sobre los problemas y conflictos cotidianos, además es una formación que puede surgir desde la propia iniciativa de los padres, como una forma de enseñanza mutua y colaborativa. Sin embargo sigue siendo todo un reto

fomentar este pensamiento y reflexionar ante la necesidad de ser educado como padres, pues la falta de tiempo y la apatía sobre el tema aun invaden los hogares, pero es deber de todo profesional de la salud, en este caso el psicólogo, fomentar la salud mental en los padres y las familias, ayudándoles a crear lazos afectivos fuertes y firmes, por medio de la comunicación, los límites y los valores.

En este sentido, los padres necesitan reflexionar sobre su papel y tener preparación continua, para que entiendan lo que pasa y pasará con sus hijos y se les prepare para los nuevos eventos y esto solo puede suceder si los padres conocen las necesidades y temas más relevantes que aquejan a sus hijos, pues tener una idea de lo que pasa en el ámbito sociocultural les ayudara conocer a sus hijos y encaminarlos hacia mejores decisiones.

Con lo anterior podemos ver que los principales cambios que pueden verse en los padres al momento de ser educados es en su pensar, pues al informarse tendrían un mejor entendimiento sobre los procesos de rodearán a sus hijos y partir de esto, tendrán un cambio en su actuar, pues se sentirán más confiados en las herramientas que ahora poseen. Por otro lado los hijos se sentirán acompañados y apoyados en este proceso de cambio que experimentan, sentirán la confianza y la apertura para acercarse a sus padres y expresar sus dudas (sin el temor de ser juzgados, criticados, castigados o golpeados).

Así ante esta intervención de EP, padres e hijos pueden disfrutar de los beneficios de esta preparación, como lo es una relación de confianza y armonía en el seno familiar, pues como ya vimos se desarrollan habilidades en la escucha activa, la asertividad, la comunicación y la toma de decisiones, por lo que si en la pareja o en las relaciones con sus hijos existen problemas en los procesos de comunicación, el aprender como comunicarse ayudaría a que la pareja y la familia se escuche, entienda, llegue a acuerdos y tome decisiones de una manera pacífica y asertiva

Finalmente algunas sugerencias que podemos ofrecer para la mejora de este trabajo, son las siguientes:

1. Que sea aplicado a grupos pequeños, ya que contribuye a un mejor aprendizaje significativo y atención de calidad en ambas partes, también se sugiere que las dinámicas sean flexibles y que promuevan la participación activa en todo momento.
2. Considerar la asistencia de padres e hijos, ya sea en conjunto o de una manera separada (una conferencia para padres e hijos y una conferencia para padres- hijos por separado), aquí se recomiendan dinámicas de cambios de roles, en donde se pueda ayudar a los padres a la empatía con sus hijos y de los hijos hacia sus padres.
3. Tomar en cuenta dar este tipo de talleres de una manera multidisciplinaria, ya que enriquecería en todos los aspectos la información otorgada hacia los padres, pues si bien no debemos olvidar el cuidado integral de la familia es la prioridad de los profesionales de la salud.

Aunque también gracias a que la Psicología tiene muchas vertientes, no nos podemos limitar a tener un solo punto de vista, sino abrir nuestro panorama y así entender y comprender el comportamiento humano en su máximo esplendor, mismo que puede ser enriquecido con diferentes punto de vista, entre ello los que ofrece la carrera como humanitas, aplicada, conductual, educativa, cultural, sistémica, etc. Lo que nos permite, más que restar y luchar por una sola explicación, sumar y construir para enriquecer aun más nuestra intervención como responsables de la salud mental del ser humano.

Bibliografía

1. Alexander, D. (2006). ¿Que significa ser padre?: Guía para ayudarles a tener éxito como padres y madres de familia. Disponible en el URL: http://www.nichd.nih.gov/publications/pubs/upload/que_significa_ser_padres.pdf [consulta el 9 de junio del 2012]
2. Bartolomé, A. (2006). Escuela de padres: la tarea de educar a los hijos/as. Disponible en: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=783 [consulta 25 de agosto del 2012]
3. Betancourt, M.; Jiménez A. & Mazo, M. (2007). Proyecto de Escuela para Padres. Disponible en URL: http://colegios.pereiraeduca.gov.co/instituciones/joseantoniogalan/escuela_de_padres.pdf [consulta 13 de junio del 2012]
4. Blanco, R.; Umayahara, M.& Reveco O. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Editorial Trineo. Santiago, Chile.
5. Bloj, A. (2009). Arminda Aberastury: pionera del psicoanálisis de niños en la Argentina. Norte de Salud Mental. Argentina, 33, 79-86.
6. Carrillo C. & Revilla J. (2006). Masculinidad entre padres (madre y padre) e hijos. Revista La ventana, Num. 23.
7. Castellano G. (2005). El adolescente y su entorno: sociedad, familia y amigos. Pediatría Integral GRUTA.
8. Ceballos S. (2011). *La importancia de los valores de la familia en México*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. www.eumed.net/rev/cccss/11/
9. Conde, S. (2010). Programa de escuela segura. Disponible en URL: <http://basica.sep.gob.mx/escuelasegura/pdf/guias/guiafamilias.pdf> [consulta 14 de junio del 2012]
10. Conde, S.; Olmos, G.; Buenrostro, D.M. (2010). Guía para las familias: ¿Cómo construir ambientes protectores?. Secretaria de Educación Pública. México.
11. De Jorge Martínez; Ruiz, I; Sánchez, P. (2012). Familia y educación: Guía práctica de padres y madres eficaces. Región de Murcia, Conserjería de Educación, Formación y Empleo Secretaria General.
12. Durán, et. ál.(2005). *Manual Didáctico para la Escuela de Padres (5ª edición)*. Valencia: Editorial FEPAD.

13. Del Valle, Y. (2005). Rol de la mujer en la formación ética. Escuela de Nutrición y Dietética. Universidad de Los Andes (ULA).
14. Espriu, R.M.(2013) Estrategias para mejorar la relaciones entre padres: creando un ambiente de felicidad, amor y pertenencia en la familia. Editorial Pax. México D.F.
15. Godoy, P. (2005) Trastornos del lenguaje en la infancia. Disponible en: <http://www.apsique.com/tiki-index.php?page=DesaTraslen>. [consulta el 5 de febrero del 2013]
16. López N. & Sueiro E. (2008). Células madre y vínculo de apego en el cerebro de la mujer. Informe científico sobre la comunicación materno-filial en el embarazo. Universidad de Navarra. Madrid
17. Lujambio & cols. (2011). "Plan de estudios 2011 Educación Básica". Secretaria de Educación Pública.
18. Martínez, L. (2003). Manual de Orientación Familiar. Disponible en URL: http://www.zona-bajio.com/manual_of.pdf [consulta 9 junio del 2012]
19. Mendez, A. (2012). "La problemática educativa en México y el papel del psicólogo educativo: una mirada desde la experiencia profesional". Tesis para obtener el título de licenciado en psicología. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. UNAM.
20. Ministerio de Educación (2010). Psicología del Desarrollo del Adolescente. Carpeta de Trabajo. UNEFCO Tarija: SIRENA
21. Ministerio de Educación de Virginia (2010). Guía de educación especial para padres. División de Educación Especial y Servicios Estudiantiles. EE.UU.
22. Moreira V.; Sánchez A. & Mirón L. (2010). El grupo de amigos en la adolescencia: Relación entre afecto, conflicto y conducta desviada. Boletín de Psicología.
23. Paterna C.; Martínez C & Rodes J. *Creencias de los Hombres sobre lo que Significa ser Padre. Universidad de Murcia, España* Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology - 2005, Vol. 39, Num. 2 pp. 275-284
24. Papalia & cols. (2009). Adolescencia. En: *Psicología del Desarrollo: "De la infancia a la Adolescencia"* (undécima edición). Universidad Nacional Autónoma de México. Editorial Mc Graw Hill. Pag. 458-461.
25. Rodríguez S. J. & Megías I. (2005). Los padres y las madres ante la educación de los hijos pequeños. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Madrid

26. Sánchez E, P. (2006) Universidad Autónoma de Yucatán, México Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) n.º 40/2 – 10 de octubre de 2006 EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

27. Santizo C.; Ortiz F.; Aguilar E. (2009). Guía de Padres de familia y Maestros para promover la participación social en los procesos de decisión de las escuelas. Programa de escuelas de calidad. SEP, México.

28. Sención-Acosta & cols. (2012). La escuela para padres y las constelaciones familiares: una experiencia de intervención. Revista de Educación y Desarrollo.

29. Secretaría de Servicios Parlamentarios (2012). Ley federal de justicia para adolescentes. Cámara de diputados del h. congreso de la unión. Secretaria General.

30. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (2009). Jóvenes de ayer vs jóvenes de hoy. Disponible en : http://www.oni.escuelas.edu.ar/2003/SANTA_FE/216/eljoven2.htm#los_jovenes_antes_ahora. [Consultado el 24 de julio del 2012].

31. Vargas & cols. (2011). Escuela para padres. DGAPA Escuela Nacional Preparatoria, UNAM.

32. Vidal J. (2007). El rol de la mujer madre trabajadora en el mundo laboral actual y sus repercusiones. Congreso Internacional de Derecho del Trabajo y la Seguridad Social.

33. Voltas, D. (2008). La mujer-madre, un valor que renace. Asociación Española de Bioética y Ética Médica. Murcia, España. Vol. XIX, núm. 3, pp. 525-532.